Prensa obrera

POR UN PARTIDO OBRERO

Viernes 22 de Abril de 1983
Año I — Número 13
Precio $ 15.000

CONCURRA AL ACTO DEL PARTIDO OBRERO

29 ABRIL 19 HS.

POR ESTE PROGRAMA

- Salario mínimo y móvil de 15 millones.
- Aumento salarial del 100 por ciento.
- Reincorporación de todos los despedidos. Ocupación de la mano de obra parada.
- Contra la especulación y la carestía, control obrero de la producción.
- Suspensión del pago de la deuda externa. Investigación de su origen y uso.
- Por la integral satisfacción de las reivindicaciones de Madres y Familiares.
- Desconocimiento de todos los tratados que condicionan la soberanía nacional en todo el territorio y en su plataforma continental.
- Plena libertad de organización sindical y política. Derogación de la legislación que reprime las huelgas (ley 21.400).
- Fuera la dictadura militar, liquidación del militarismo, por elecciones inmediatas.
- Por un gobierno obrero y de los trabajadores.

TRABAJADORES: HABLAN TUS REPRESENTANTES

Juan Carlos Venturini, ex Comisión Interna de Editorial Abril, presidente de La Lista Gris del Sindicato Gráfico.

Gregorio Flores, ex Comisión Directiva del Sindicato de Trabajadores de Fiat Concord (SITRAC).

Ricardo Corvalán, dirigente del Ingenio San Pablo y de FOTIA.

Juan López, ex delegado en el ferrocarril San Martín.

Dora Balumelli, ex Comisión Interna de Panam.

Juan José Serrano, delegado ante CGT Salta, ex miembro Comisión Interna de la Construcción.

Celso Fernández Paredes, ex delegado de Mercedes Benz.

Antonia Luna, de Familiares de Desaparecidos zona sur.

Ileana Celotto, integrante de la dirección del Centro de Estudiantes de Psicología (UNBA).

Un combatiente de Malvinas.

FED. ARG. DE BOX
CASTRO BARROS 75

Monte Chingolo: Otro momento decisivo

Para el dia de hoy, viernes 22, está programada una asamblea de los mecánicos de Chingolo para considerar el resultado de las negociaciones que encaró la patronal con la dirección del Smata Regional, al concluir el periodo de conciliación obligatoria decretada por el Ministerio de Trabajo. Queda abierta la posibilidad de retomar el camino de la acción directa toda vez que la burocracia no se cansa de decir que "todos no van a entrar" en franca alusión a la dirección interna despedida.

El nuevo plazo de negociación fue otorgado a Selles, Malvazo y Cia, por una asamblea general realizada el lunes pasado y que sesionara durante casi tres horas. La asamblea votó, asimismo, que si las negociaciones no son satisfactorias, es decir, con todos los despedidos adentro, el sindicato deberia comprometerse a adoptar medidas de lucha efectivas en defensa de los compañeros que están en la calle. Hay que aclarar que los "hombres de la Verde" no se comprometieron a nada ante la base de fábricas. La resolución de la asamblea del lunes constituye un paso atrás respecto de la decisión adoptada por la Comisión de Lucha y que reflejaba las enormes expectativas en todo un sector mayoritario de la base obrera. En el boletín de Lucha que convoca a dicha asamblea se afirmaba "No aceptamos ninguna prolongación del periodo de conciliación. Volveremos a tomar medidas de acción directa si no son reincorporados todos los despedidos y solicitamos un Plenario de Delegados, representantes y activistas del SMATA para votar un plan de lucha".

Para explicar la diferencia existente entre la resolución final de la asamblea y las posiciones adoptadas por la dirección de fábrica es necesario considerar el conjunto del movimiento. Los mecánicos de Chingolo en dia lunes habian logrado un verdadero triunfo, una "hazaña" — como señalara un activista. "Logramos pasar todo el periodo de conciliación manteniendonos en pié de lucha". Efectivamente, la patronal, el gobierno y la burocracia se abrazaron a la conciliación obligatoria como una via para matar por el hambre y la desmovilización proiongada el conflicto. La tremenda vitalidad de la lucha (que se manifiesta por la profunda conciencia que existe) es la base granitica que permitió sortear escollos gigantescos como fueron el mes de vacaciones y suspensiones y ahora un mes más de conciliación.

Toda la preocupación burocrática era aprovechar a fondo este tiempo para gestar una nueva dirección paralela y adicta dentro de fábrica. Hasta el momento todos sus intentos han fracasado y se ve obligada a remitirse a las asambleas y a la polémica permanente con las posiciones de la Comisión de Lucha. La burocracia pidió a gritos la continuación de la concilición, pero cuando esto no prosperó buscó la forma de dilatar el conflicto por la via de generar expectativas en una negociación especial con lapatronal. La Verde esta por la derrota a muerte, la Verde quiere gue Claudio Kohan, Trombatore y muchos otros no ingresen nunca más a la fábrica. La Verde es un agente abierto y descarado de la patronal. Cuando la asamblea del lunes comenzó al canto de "se va a acabar la burocracia sindical", ello significaba que existe una amplia conciencia de lo que decimos en los trabajadores de VW. Es en esta resuelta experiencia antiburocrática y en la confianza en la Comisión de Lucha que hay que apoyarse para remontar el conflicto.

El duro aislamiento de la lucha, sin embargo, tiene sus manifestaciones. En una reunión con 20 compañeros se había votado la propuesta de iniciar paros progresivos que comenzaran con tres horas diarias de duración. Pero la asamblea no comienza sometiendo al debate esta posición.

Selles, Micheli y Da Silva (del Smata regional) que llamaban a no concurrir a la Asamblea y son desoidos, aprovecharon el silencio de la Comisión de Lucha para someter a los asambleistas a un extenso y esteril debate (incluso por momentos provocador, sobre la afiliación de Claudio Kohan al Partido Obrero) que se constituyó en una amansadora totalmente favorable a la burocracia. Finalmente, cuando las propuestas son lanzadas y la confusión había hecho su trabajo sobre la base obrera (que impuso una asamblea a las seis de la mañana al grito de "se va a acabar la burocracia sindical," arrancando y obligando a participar a la burocracia escondida en el cuarto de la Interna y con una enorme voluntad de combate).

En la cabeza de algunos compañeros está la idea de que "el sindicato tiene que hacer algo". Ciertamente, es tanto lo que ha hecho en contra que casi no se puede creer. Rodriguez y sus seguidores necesitan apuñalar el conflicto como prueba de buena voluntad ante sus interlocutores militares y capitalistas para recibir los favores de estos en la futura "normalización". Nada, absolutamente nada, sólo mayores traiciones se pueden esperar de los Verdes. Están agazapados aguardando la derrota del conflicto mientras preparan junto a la patronal la lista de los futuros activistas a despedir que han surgido masivamente en la lucha. Lo que se busca es una "limpieza" a fondo de los compañeros combativos para arrasar las conquista de estos dos años y afianzar los privilegios y chanchuyos de los burócratas. No hay otro camino más que el combate sostenido. No hay otro camino más que su propio ejemplo. Hay que salir a pelear, ganando las calles tantas veces como sea necesario confiando a muerte en lo único que tiene un trabajador: sus propias fuerzas.

Victoria obrera, no. Pacto sindical-militar, sí.

Los trabajadores de VW Monte Chingolo tuvieron que soportar durante la asamblea del 19 de abril una sarta de barbaridades lanzadas contra su dirigente máximo, el compañero Claudio Kohan, por parte de los representantes de la Lista Verde tanto de la fábrica como de la delegación sindical regional. Kohan fue "acusado" insistentemente de pertenecer a nuestro partido y de pretender usufructuar el conflicto en beneficio del PARTIDO OBRERO y de sus intereses personales. Así, se afirmó "que pretendia ser senador o presidente", de que venia "a hacer política", y hasta se habló de una "supuesta mano negra del Partido Obrero" que dirigía todos los conflictos (Crónica, Ferroductil) con fines y pretensiones partidarias. La función de estos ataques era impedir que la Asamblea diera curso a la combatividad existente y aceptara un plan de lucha.

Que nuestro partido es una realidad viviente que crece y se desarrolla no lo podemos someter a polémica alguna. Esto es un hecho. Que el Partido Obrero a través de sus afiliados y simpatizantes que trabajan en los gremios está dispuesto a dirigir numerosos conflictos sindicales tampoco vamos a desmentirlo. Es justamente para ello que nacimos, para luchar y convocar a los trabajadores a luchar contra la miseria y la explotación, para construir una organización propia de oprimidos que nos lleve por un camino de victorias sostenidas. No vamos a ocultar entonces, aquello que nos enorgullece. Podemos entender también la desesperación y el susto de aquellos que han adoptado como profesión la tarea de romper huelgas, alcahuetear activistas, almorzar con generales y cenar con patrones. Podemos entender, asimismo, que se devanen los sesos buscando argumentos para dividir a un conflicto que justamente amenaza todas sus pretensiones antiobreras, toda vez que del combate de Volkswagen está surgiendo una nueva dirección honesta, combativa e independiente. Cuya conducta ha servido para retratar de cuerpo entero a la burocracia de José Rodriguez.

En su intento por aplastar el conflicto, los "verdes" recurren a las posiciones más reaccionarias. José Rodríguez no pierde oportunidad para afirmar en cualquier asamblea obrera que "los trabajadores tienen que hacer política" (los obreros de VW se lo han escuchado en más de una ocasión). Hoy, se desdice a través de sus seguidores y arremete —aparentemente— en un camino contrario. En realidad lo que Rodríguez dice es "los trabajadores tienen que hacer la política que yo tengo". La burocracia no puede admitir la menor disidencia, su vocación entreguista no puede permitir la menor fisura en su aparato. Necesita obsecuentes, "batidores" e idiotas útiles en su entorno.

Pero además, los "acusadores" son todos conspicuos militantes del peronismo. Obviamente, jamás lo han ocultado sino que se toman el trabajo sucio de condicionar el reconocimiento de cualquier activista a su afiliación política. Acaso los trabajadores de VW no tuvieron que tolerar durante largos meses la exigencia de Malvasso de integrarse a la Lista Verde, abiertamente alineada en una de las tantas corrientes peronistas, so pena de no recibir "los favores" del sindicato. Pero esto, compañeros, no sólo habla a las claras de estos individuos sino también de su propio partido.

Lo casi asombroso es que se critique la afiliación de un trabajador a un partido político determinado, en momentos que más tres millones de personas en nuestro país han llenado las fichas de afiliación en un manifiesto repudio al régimen dictatorial imperante. Aquí, Selles Juarez y sus acólitos no titubean en abrazarse a los planteos más podridos del gobierno militar. ¿Qué quieren? ¿Acaso el retorno a los periodos más negros de la represión, cuando era un delito expresar algún pensamiento político opositor públicamente.? ¿De qué democracia puede hablar Rodriguez y Cia. con estas posiciones?.

Rodriguez se desgañita contra el Partido Obrero, para dividir, mientras que el Partido Obrero no ataca, en el conflicto, a ninguna tendencia política como tal, precisamente porque queremos unir y combatir a los divisionistas.

Rodriguez, que habla de "intereses políticos" nada dice de su propia política: un pacto con Nicolaides, Villaveirán y las patronales automotrices para que le devuelvan el sindicato a él, sin consultar a las organizaciones de fábrica. La consigna de Rodríguez y Malvasso, que acaban —para colmo— de dividir a la CGT Avellaneda-Lanús es: Pacto sindical-militar, sí; victoria de Monte Chingolo, no.

Ingenio San Pablo:

Por represalia, despiden a Ricardo Corvalán

El 28 de marzo ante la borratina de los "normalizadores", y de los dirigentes de FOTIA, fue Ricardo Corvalán con un puñado de activistas quienes en puerta de fábrica realizaron una asamblea y explicaron la necesidad de cumplir con el paro nacional, garantizando ahi que nadie entrara.

Una semana después en represalia por esto, la patronal despide a Corvalán.

Ya en dos oportunidades anteriores la empresa había intentado despedirlo, pero la resistencia de los trabajadores lo había impedido. Corvalán, con 32 años de trabajo en el Ingenio, además de ser un miembro del Partido Obrero, integrante de su Junta Promotora Provincial, ha encabezado y organizado en los últimos años la resistencia a la patronal.

En esta oportunidad, una vez más estaba planteada la lucha. Surgió, sin embargo, un obstáculo: el frente único entre la agrupación peronista "combativa" del Ingenio con los "normalizadores".

La decisión de Asambleas de sección del lunes 11 de parar si no había reincorporación y la elección de un grupo de representantes obligó a la empresa a maniobrar planteando que reincorporaría al compañero pero si previamente firmaba un conjunto de condiciones: aceptar ser suspendido 7 días, no levantar la voz a ningún jefe, no transitar más la fábrica, ser trasladado de sección. Lo injusto y arbitrario de las sanciones (se lo quería anular en fábrica) llevó a Corvalán a plantear en una reunión con los normalizadores y el sector de Pisa-Maldonado a

Ricardo Corvalán

abrir un cuarto intermedio de 48 horas para ver cuál era la opinión de las bases que no habían sido informadas ni consultadas sobre estas novedades.

Esta decisión se demostró equivocada (tendría que haber aceptado y pelear contra las condiciones desde adentro), pues ante la desorganización obrera, tanto los normalizadores como el sector de Pisa-Maldonado lanzaron una campaña para confundir. Los "combativos" lanzaron una campaña en el sentido de que no existian condiciones para resistir. Se animaban a decir esto luego del gran paro del 28 y luego de tener la evidencia, por las Asambleas de sección que se realizaron, que la base rechazaba el despido.

El problema ahora es ver si se puede lograr la convocatoria a una Asamblea General. De arrancarse esto la lucha será seguramente victoriosa.

Los "combativos" hacen buena letra porque quieren heredar a los "normalizadores". Olvidan que la derrota de los obreros puede terminar con los "normalizadores" sucediéndose a sí mismos.

La crisis militar y la clase obrera

Ni el lastre que se ve forzada a echar todos los dias, ni las diversas concesiones políticas "democratizantes", ni el pacto de hecho que tiene con el conjunto de los partidos patronales, nada de todo esto logra frenar, siquiera un minuto, la implacable descomposición del regimen militar. Lo que ocurre es exactamente lo contrario: cada acontecimiento politico protagonizado por el gobierno es otra renovada ocasión para que se manifieste y se acelere la disgregación de la dictadura.

Muchos politicos y comentaristas de la burguesia se consuelan o fingen consolarse con la idea de que todo este derrumbe no tendria la menor importancia, desde el momento que está previsto el reemplazo de este régimen por otro liderado por los partidos patronales. Se comete aquí un error muy serio: la descomposición del régimen militar es, al mismo tiempo, la descomposición de todas las relaciones politicas del Estado del cual el gobierno militar es la cabeza. Desde el momento que los partidos patronales se ven obligados a pactar todos los días con ese gobierno; desde el momento que necesitan controlar que, en la desaparición del régimen, no se hundan las instituciones del estado comprometidas con él (fuerzas armadas, justicia, burocracia civil); desde el momento en que el próximo gobierno constitucional nace comprometido con el imperialismo, por todas las garantias que ya se ven obligados a dar los partidos burgueses a los grandes capitalistas; desde el momento en que ocurre todo esto el pasaje a un gobierno patronal constitucional no resuelve siquiera uno de los problemas que determinan la descomposición de la dictadura.

En cierta manera, la crisis por la que están pasando la totalidad de los partidos patronales refleja la crisis de las relaciones politicas generales de la burguesia. El problema politico esencial para el capitalismo es poner en pie un gobierno fuerte, capaz de aplicar sin vacilar los planes de austeridad contra los trabajadores. En las presentes circunstancias, este es un cometido que se le asigna al próximo gobierno constitucional. La gran división dentro de los partidos burgueses se debe, en definitiva, a que no existe ningún programa ni ningún liderazgo que asegure que el próximo gobierno pueda llevar adelante estos objetivos.

El otro lado de la crisis militar.

En la transición del presente régimen al próximo, la preocupación principal de la burguesia y del imperialismo es cómo relevar de la forma más indolora posible y con la menor cantidad de sacudones, a la camarilla militar y a la red que tiene montada en todo el aparato del Estado. Sin una depuración de este sector no vale la pena siquiera el intento de pasar a un gobierno constitucional. La conspiración permanente lo desestabilizaria desde el inicio, pero esto sin tener la menor capacidad de reemplazarlo inmediatamente.

Hasta ahora existió la expectativa de que los partidos patronales darian indicaciones claras de cómo harian esta depuración, rompiendo en forma más o menos clara con la actual camarilla militar. Ha ocurrido, como siempre lo dijimos, lo contrario: sobre Malvinas, desaparecidos, ilícitos, entreguismo económico, los partidos patronales evitan comprometerse con posiciones claras. La incapacidad politica de estos es tan grande que remiten la clarificación de estas cuestiones a la vigencia de un gobierno representativo.

Como ninguna clase de escapismo puede detener el proceso implacable de la crisis politico-militar, la inoperancia de los partidos patronales ha comenzado a provocar una reacción en las propias fuerzas armadas, en favor de una enérgica depuración de la camarilla y su red institucional. He aquí algunas evidencias.

Segun el corresponsal del diario Le Monde (8.4) en Buenos Aires, habria existido un intento golpista muy importante en el ejército hacia mediados de febrero pasado, que tenia como finalidad "purgar a los generales corrompidos e incapaces" y afirmar el "proceso de institucionalización". El golpe se habria frenado porque se llegó a la conclusión de que una sublevación militar podría dañar, con independencia de las intenciones de sus autores, la "institucionalización". Este sector militar se considera "profesionalista" y plantea un trabajo serio para recuperar las Malvinas. Ahora ha resuelto esperar hasta la asunción del próximo gobierno, pero con el siguiente planteo: "Si el próximo gobierno no limpia rápidamente el ejército, estará perdido". De estas posiciones se desprende claramente que las posturas democratizantes y nacionalistas que los partidos patronales negocian cotidianamente, tienden, por este motivo, a reflejarse en las propias fuerzas armadas, donde se desarrolla un importante foco de cuestionamiento politico general. La institución militar está obligada a reflejar las contradicciones e impasses del desarrollo político burgues y del conjunto de la situacion nacional. Aunque es una institución jerárquica y disciplinada, ello no quiere decir que se logre que sea politicamente monolitica, y esta es una de sus mayores contradicciones. El partido obrero se opone al ejército jerarquizado que, necesariamente, tiene que concluir como una institución reaccionaria, y aboga para que la defensa nacional sea una tarea de toda la población en armas. Pero esto no significa que desconozca los procesos politicos que se dan en su seno, las luchas de tendencias que en ella se procesan, y considera un deber intervenir con sus posiciones politicas.

Otra evidencia de este tipo de situación ha sido brindada en un articulo en "La Voz" (20.4) por el profesor Mignone. Este afirma haber recogido en medios militares la inquietud en favor del desmantelamiento de los actuales servicios de inteligencia de las tres armas, pues los consideran la red institucinal de la camarilla golpista y un aparato conspirativo que controla la vida institucional de las fuerzas armadas. "Si el 2 de febrero de 1984 —dicen los interlocutores militares de Mignone— no se da de baja a la totalidad de los oficiales de inteligencia, no existe perspectiva alguna de consolidación de la democracia en Argentina". Obsérvese que esto no lo plantean los partidos patronales.

El partido obrero (va de suyo) considera insuficiente una acción que se limite a depurar los servicios de inteligencia. La democracia y la vigencia de la soberanía popular exige abolir la separación entre las armas y la defensa del pais, y los trabajadores y la sociedad. Pero debe llamarse la atención sobre estos importantes planteos democratizantes que vienen de las propias filas del ejército. Son un elemento nuevo y progresivo de la presente crisis politica. Frente a él no hacemos ningun oportunismo, no coqueteamos con estas ilusiones. Decimos que apoyamos toda depuración real, en la medida que tenga un caracter amplio y democrático, es decir, que no se procese a espaldas de los trabajadores. Y decimos también que ello sólo puede ser un paso en la lucha por una defensa nacional basada en las masas, lucha cuya vanguardia es el proletariado independiente.

Otro frente de crisis se está desarrollando en la comisión investigadora de lo ocurrido en Malvinas, que preside el general retirado Rattenbach. Esta comisión estaría haciendo su trabajo con todo escrúpulo y habría extendido la investigación a lo relativo a la concepción política y las relaciones diplomáticas ligadas a la guerra de Malvinas. Como consecuencia de esto habrian habido intentos de condicionarla, provenientes del alto mando. La reacción fue la de rechazar toda limitación y, en caso contrario , renunciar en masa. Como los procedimientos y conclusiones de esta comisión son secretos, existiria toda una tendencia favorable a hacerlos públicos, por considerar que se trata de una cuestión de política nacional.

El partido obrero y el ejército.

El radicalismo pequeño burgués se reduce a este slogan: "militares al paredón", lo que no impide que, junto al próximo gobierno patronal, se sume a la defensa a muerte de las fuerzas armadas como institución separada de las masas y garantía física de la dominación de clase de la burguesia. El antimilitarismo vocinglero es superficial, ya que ni roza los problemas politicos por los que obligadamente pasan los cuadros militares, y para peor, reduce el problema politico-militar a una cuestión de hombres. Este verbalismo es arena en los ojos de las masas, pues se preserva el caracter y la función de la fuerza armada como tal.

Este proceso de la crisis en el ejército nos muestra que las consignas de la democracia política y de la independencia nacional pueden ser un factor de gran importancia para conquistar al menos a una parte del ejército a la lucha presente de los trabajadores. Como quiera que la victoria del proletariado es inconcebible, en última instancia, sin el pasaje de la masa de los uniformados al campo de los explotados, la política a este respecto debe ser muy clara. Una política democrática consecuente es consistente con la posición de principios del partido obrero al respecto: no al ejército de casta, si a la participación de toda la población en la defensa nacional.

Desviar la lucha contra la camarilla militar a una lucha contra los militares en cuanto tales; o desviar nuestra critica al ejército burgués a un odio vocinglero contra los uniformados; esto es apartarse de la causa de la democracia, quedarse en la verborragia estéril y formular en términos capituladores la lucha contra el militarismo.

El ascenso de la crisis desde las propias filas del ejército, supersensibilizado por la catástrofe en que se hundió la dictadura en todos los terrenos, es una prueba de la claudicación de los partidos patronales en la lucha democrática. Los trajadores debemos seguir con toda atención la evolución de la presente crisis, que no terminará a corto plazo indudablemente.

Puntos de concentración para el Acto del 29

Desde cada local partidario en el Gran Buenos Aires y desde algunos puntos de concentración en la Capital Federal —Estación Retiro, Estación Constitución, Garibaldi al 1700 (Boca), Tellier y Avda. del Trabajo (Mataderos), Defensa y Humberto I (San Telmo), en estos últimos casos a las 18 horas— partirán micros para trasladar a los compañeros que deseen asistir al acto del Partido Obrero, que el próximo 29 de abril, a las 19 horas se realizará en Castro Barros 75.

Se trata de superar todas las dificultades de distancia, económicas y organizativas que impidan la asistencia de trabajadores al acto. Los micros serán autofinanciados por cada regional y circulo haciendo colectas y venta anticipada de pasajes entre los simpatizantes. Ningún compañero que no tenga dinero para pagarse el pasaje (cosa hoy terriblemente común frente a los bajos salarios y a los altos costos del transporte) debe quedarse sin venir. Los micros del Partido Obrero facilitarán así la presencia de los compañeros de los lugares más distantes del conurbano. Inscríbase ya en el local o la "mesa" del Partido Obrero de su zona, para así asegurar su asiento.

La extraordinaria movilización del 15

Presencia de familiares, trabajadores, jóvenes...

"Queremos la aparición con vida de nuestros hijos desaparecidos". La primera bandera de la larga columna de 12.000 personas era sostenida por un grupo de Madres y Familiares. Tras ellos, se agrupaban unos 4000 familiares: de Lomas, de Matanza, de Avellaneda, La Plata, Mar del Plata, de conscriptos, de chilenos, paraguayos, uruguayos... La diversidad de carteles era, de por sí, toda una denuncia de la magnitud de la labor represiva de la dictadura.

Tras los grupos de familiares, se encolumnaban trabajadores mecánicos, bancarios, docentes (algunos de los gremios más atacados por la represión). De inmediato, una gruesa columna de más de 3000 jóvenes revelaba la presencia del movimiento estudiantil: Centros de Estudiantes de Medicina, Exactas, Sociología, Arquitectura, CRECEFYL, Secundarios, al grito de "Resulta indispensable / Aparición con vida y castigo a los culpables".

... Ausencia de la multipartidaria

En la APDH —una de las entidades que se pronunció por la Marcha— se encuentran dirigentes de casi todos los partidos de la Multipartidaria (Alfonsín, etc.). Ninguno de ellos estuvo presente en la Marcha. Tampoco lo hicieron sus organizaciones, a excepción de algunos pequeños núcleos de la JP y de la juventud del PI. Un grupo de la juventud radical se aproximó hasta el lugar de partida (Salta y Avda. de Mayo) y recibió por parte de sus dirigentes la orden de retirarse. Una columna del Partido Obrero que se encontraba adelante los llamó a "que se queden". Allí, un grupo de radicales desoyó las órdenes recibidas y se sumó a la marcha.

"Brilló", pero también por su ausencia, el Partido Comunista, con un cartel de compromiso levantado por una veintena de militantes.

Ante la prohibición policial de marchar por Avenida de Mayo, los manifestantes recorrieron Hipólito Yrigoyen hasta la Plaza, donde los representantes de movimientos de derechos humanos intentaban entregar el petitorio.

"Curas no"

"Al no estar presente ningún funcionario responsable, no hemos dejado el petitorio, que entregaremos a la Comisión Episcopal", anunció Pérez Esquivel a la multitud. ¡El esfuerzo de miles de trabajadores y jóvenes echados a manos de la Iglesia, negociadora activa en el blanqueo de la camarilla militar! La respuesta no se hizo esperar: "Curas no, curas no". Esquivel retrocedió rápidamente: "Los movimientos discutiremos en conjunto el destino que tendrá este petitorio". Luego llamó a desconcentrarse.

La columna del Partido Obrero, integrada por unos 1500 trabajadores y jóvenes, regresó por Diagonal Norte y luego por Corrientes, hasta nuestro local central. Allí, intervino el compañero Rath, de la Junta Promotora expresando que "nuestro apoyo a esta lucha no es nuevo, sino que se inicia cuando las Madres aún eran 'las locas'. Hoy, nuestro combate por un partido de clase se vincula estrechamente a estas banderas, puesto que los partidos patronales han bloqueado este combate democrático, y la lucha por las libertades tiene su porvenir en la capacidad de los trabajadores por construir una opción política independiente de los partidos burgueses".

Una carta de Madres y Familiares al Partido Obrero

Mar del Plata, abril 5 de 1983

PARTIDO OBRERO
PRESENTE

Estimados jóvenes:

Nos dirigimos a ustedes a fin de expresarles nuestro sincero reconocimiento por la generosa y solidaria colaboración que nos prestaran en la Campaña de firmas realizada en febrero y marzo , así como por vuestra adhesión a las marchas de la peatonal y, principalmente, a la marcha silenciosa del 1° de abril.

El éxito obtenido en dicha marcha y en la campaña de firmas que nos ha permitido conseguir casi 35.000 firmas, se debió no sólo a nuestra infatigable labor, sino a la ayuda valiosa y entusiasta que ustedes nos dispensaran y con la que, estamos seguros, podremos contar siempre en el futuro.

Con el deseo para esa valiente juventud de un futuro pleno de paz, amor y justicia, les saludamos con nuestra invariable y sincera estima.

Madres y Familiares de Detenidos y Desaparecidos
Mar del Plata

La marcha del 15, en el país

En Córdoba

Esta movilización fue convocada en Córdoba por Familiares de Presos y Desaparecidos por Razones Políticas y el Servicio de Paz y Justicia. Congregó en el inicio a 700 compañeros y finalmente a más de 1.500 que marcharon por las calles del centro durante una hora.

Es de destacar que la Liga por los derechos del Hombre solo mandó una adhesión a último momento y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos se opuso a convocar, adherir y concurrir a la marcha.

Corresponsal

En Tucumán

La "Comisión de Familiares" y las "Madres de Desaparecidos" de Tucumán concretaron el 15 una marcha alrededor de Plaza Independencia. A pesar del día lluvioso y de la casi nula publicidad que le dio la prensa, la manifestación fue la más numerosa que los familiares hayan concretado en la provincia.

En Mendoza

Más de 1000 manifestantes marcharon desde Plaza San Martín hasta Plaza 25 de Mayo, el viernes 15, en Rosario, avalando el petitorio con más de 15.000 firmas que fue entregado a un funcionario de la gobernación. La característica de la movilización, fue, por su masividad y combatividad, un salto respecto a otras similares anteriores, donde nunca se había juntado más de 400 personas

Este verdadero éxito es la condena más clara a los partidos que sabotearon la manifestación.

En Medicina, la moción de la Unión de Juventudes por el Socialismo de apoyar la movilización convocada por los Familiares fue rechazada por los votos de la Franja Morada (UCR), la Agrupación José Ingenieros (MNR, socialistas populares) y Lista Marrón (peronistas). En docentes, el planteo, de la dirección de la Asociación del Magisterio, de "que cada uno vaya como ciudadano, pero no podemos apoyar como organización" se constituye, en los hechos, en un boicot, como gremio a la marcha. Esto es particularmente grave en un gremio como el docente, uno de los más golpeados por la represión.

En Rosario

Como culminación de la campaña que las Madres, Familiares y demás organismos de derechos humanos realizaron en la provincia recolectando 6000 firmas, se organizó aquí también la marcha el viernes 15. Desde Plaza San Martín hasta Casa de Gobierno 200 ciudadanos recorrieron las calles reclamando contra los proyectos de autoamnistía y por los desaparecidos. El joven Partido Obrero, recientemente constituido en este distrito estuvo presente con sus carteles identificatorios. El PC al igual que en el resto del país estuvo ausente.

Corresponsal

En París, también

Se está haciendo en París la campaña que llevan adelante "Madres", "Familiares" y demás organismos de derechos humanos en Argentina (Petitorio). La campaña está impulsada por los tres comités de exiliados argentinos (CAIS, CADHU, COSOFAM) y nuestro objetivo es el de conseguir firmas de personalidades políticas, sindicatos, intelectuales, etc.

El 24 de marzo, los tres comités antes nombrados, convocaron a un acto frente a la embajada argentina en París, que consistió en una permanencia de 10 horas, donde asistieron el periodismo (diarios, televisión y radio) y dirigentes de diversos partidos políticos franceses que hicieron uso de la palabra. El eje de este acto fue: a) por la expulsión de la dictadura militar; b) la aparición con vida de los desaparecidos; c) el derecho al retorno irrestricto e incondicional de todos los exiliados.

Además se tradujo al francés el petitorio de los Familiares y se entregó a la Embajada con aproximadamente 600 firmas (en solo 5 días de trabajo) de personalidades políticas, sindicales, alcaldes, trabajadores y transeuntes en general.

Al acto acudieron cerca de 250 personas, y para finalizar se quemó un muñeco que representaba una figura militar, frente a la embajada, al grito de "se va a acabar..." y "asesinos, asesinos..."

De los partidos políticos argentinos, queremos destacar, que si bien había miembros de algunos de ellos, solo hizo uso de la palabra el Partido Obrero.

Corresponsal, París, 30/3/83

Testimonios que marcan una línea

A lo largo de la movilización, "Prensa Obrera" recogió el testimonio de algunos de los miles de familiares, trabajadores y jóvenes que se hicieron presentes:

"Sin duda, podrían haberse recogido muchas más firmas si todas las organizaciones de derechos humanos hubieran trabajado como lo hicimos los afectados. Seguiremos adelante en esta lucha con toda la fuerza que tenemos las Madres". **(Hebe de Bonafini, de Madres de Plaza de Mayo).**

"Toda esta gente, y las firmas recibidas demuestran la solidaridad popular por nuestra causa ante un gobierno que ya no puede hacer nada. Está decrépito, y no habrá 'documento' que lo salve. Hay que seguir con más fuerza que nunca. Es decir, sin negociar un centímetro de nuestros reclamos". **(María del Rosario Cerrutti, de Madres).**

"El petitorio y esta marcha piden una respuesta concreta a temas candentes que afectan a nuestra sociedad. En cambio, el gobierno prepara un documento donde se omite una vez más esa respuesta, brindando atribuciones a la justicia militar que impedirán toda investigación futura. No podrán lograrlo: nuestra lucha ha ganado un lugar en todo el panorama social del país. Así lo demuestra el apoyo masivo de esta tarde. "**(Elida Gallaetti, de Madres).**

"Venimos acá porque los desaparecidos son una cuestión que interesa a todo el pueblo. Porque en nuestra planta, sin ir más lejos, tenemos 13 compañeros desaparecidos, casi todos ellos del cuerpo de delegados. Por eso los secuestraron, por luchar por los reclamos obreros. No es de extrañar entonces que la burocracia sindical no haya movido un dedo por el éxito de esta marcha, ni por los cientos de obreros mecánicos que están desaparecidos. Pero el obrero consciente estará siempre junto a los Familiares". **(un activista de VW-Monte Chingolo).**

"Nuestro Centro de Estudiantes tiene una Comisión de Libertades. Desde ahí, como ya lo habíamos hecho por la Marcha de la Resistencia, impulsamos esta tarea en la Facultad. Reunimos 200 firmas entre los estudiantes de Medicina, enviamos una carta de apoyo a las Madres y a los Familiares, y aquí estamos." **(una compañera del Centro de Estudiantes de Medicina).**

"En Socio, volanteamos masivamente comisión por comisión. Calculamos que hoy vinieron unos 80 compañeros". **(Adriana, de la Comisión Reorganizadora del Centro de Estudiantes de Sociología).**

"En total, tenemos registrados 56 casos de paraguayos desaparecidos en la Argentina. Se trata de trabajadores que se encontraban exilados, o habían emigrado por razones económicas. Todos ellos debieron enfrentar la doble persecución de las dictaduras paraguaya y argentina. Es el caso de mi marido, quien fue dos veces secuestrado en este país." **(Sra. Goyburú, quien sostenía el cartel de los "Familiares de Paraguayos Desaparecidos en la Argentina").**

"¿Cómo podríamos dejar de venir los docentes? Hay más de 600 desaparecidos de nuestro gremio en todo el país. En la Capital, unos 70, la mayoría maestros primarios. De la Junta Directiva de la CTERA, hay 11. Entre ellos, Francisco Arancibia, del sindicato tucumano, a quien mataron en su local sindical dos días después del golpe del 76" **(Un docente de la Junta Provisoria pro Sindicato Unico de Docentes de Capital, con una pancarta que reza: "Basta de Dictadura").**

"En Filosofía y Letras, una mesa formada por distintas tendencias impulsó el petitorio, y contamos en varias oportunidades con la presencia de algunas Madres a la salida de los cursos. Calculamos haber juntado unas 300 firmas en la Facultad" **(Compañeras de la CRECEFL).**

"Todos los días, en la peatonal, un grupo de 5 o 6 madres recogía firmas con la colaboración de jóvenes de distintos partidos. A ustedes, los del Partido Obrero, les agradecemos todo lo que hicieron por nuestra lucha. Pero falta que tomen conciencia la cabeza de los partidos. Este petitorio ya es toda una contestación a las mentiras que pueda decir el gobierno en su documento". **(Sra. Diez, de Familiares de Mar del Plata).**

"Ponga que los presos con Consejo de Guerra suman 188, la mayoría de ellos con 7 y 8 años de prisión, que sus sentencias fueron apeladas ante la Corte Suprema, pero ésta continúa guardando un total silencio sobre este asunto." **(Sra. Abalos, de la Asociación por la Anulación de los Consejos de Guerra).**

"En el límite entre Matanza y Villa Lugano, barrios de trabajadores, reunimos más de 300 firmas. Muchas de ellas, las juntamos en puerta de fábrica: en Ayudín, en Textil Lugano, en Camea. La respuesta siempre fue buena, a pesar de la permanente intimidación patronal". **(Sra. Pérez, de Familiares de Matanza).**

"Adentro de la Casa Rosada, nos 'esperaba' un empleado que ni siquiera se quiso identificar. Esa es toda la respuesta que recibimos del Gobierno". **(Lucas Orfanó, de Familiares de Capital).**

"Las firmas recibidas son 210.613; 89.879 pertenecen a trabajadores, 39.431 a estudiantes, 17.334 a profesionales, intelectuales y artistas, 840 a periodistas, 434 a miembros de las FFAA y 220 a religiosos. El petitorio, en definitiva, no sólo es una respuesta al Gobierno. Es una advertencia a los políticos: para los familiares, para la población, no hay manto de olvido posible sobre nuestro reclamo. " **(Mabel Gutierrez, de Familiares de Capital).**

Acto Público por la Verdad del Detenido-desaparecido

El Partido Obrero compromete su actividad y presencia en favor del "ACTO PUBLICO POR LA VERDAD DEL DETENIDO DESAPARECIDO" el 26 de Mayo en Lomas de Zamora.

Las comisiones de Familiares de Avellaneda, Lanús, Quilmes y Lomas de Zamora han resuelto la realización de un acto público para el 26 de mayo en el centro comercial de Lomas de Zamora, al que han convocado a todas las organizaciones políticas, vecinales y juveniles.

Enorme crisis nacional

Crecientes movilizaciones por la vivienda

La cuestión de la vivienda se está transformando en una cuestión explosiva. Los propietarios "indexados" se han convertido en inquilinos de hecho. Además, no pueden pagar su "alquiler". Pero es la gran masa del país la que está entrando en "cesación de pagos", debido a la carestía y a los bajos salarios. Es esta situación la que ha agravado la llamada "cuestión de la vivienda". Es frente a esta situación que los explotadores (Cámara Inmobiliaria —gran consorcio capitalista— a la cabeza) están exigiendo a los partidos patronales "garantías". Y estos se las dan, prometiendo a los amenazados de quedarse sin techo... un plan de construcciones a 10 o 15 años.

Hay que cancelar las deudas hipotecarias, aumentar los salarios y congelar los alquileres... requisando las viviendas desocupadas. Al mismo tiempo se debe asegurar un ingreso mínimo en concepto de alquiler al pequeño propietario, que igualmente se muere de hambre con uno o dos alquileres indexados. La explotación de la propiedad del suelo por los grandes consorcios es parasitaria; el Estado debe rescatarla (nacionalización del suelo) con una indemnización a pagar a largo plazo.

Este planteo de emergencia sólo podrá ser ejecutado fielmente por un gobierno obrero y de los trabajadores.

Habla la Comisión de Moradores Precarios de Mario Bravo 470

P.O.: ¿Cuál es la razón de la ocupación del edificio de Mario Bravo 470?.

R.: Somos 8 familias trabajadoras, entre las que hay 12 niños y 2 mujeres embarazadas, que nos vimos obligadas a tomar este edificio para solucionar nuestro problema de vivienda. Esto porque era imposible para cada familia afrontar el pago de los alquileres indexados y cumplimentar con la serie de requisitos que se exigen para alquilar una casa. Por ejemplo uno de los compañeros que actualmente cobra 9 millones por mes debía pagar 4.200.000 de alquiler en su última casa, debiendo mantener con lo que le quedaba de su sueldo a su esposa y tres hijos.

Este edificio que ocupamos se encontraba abierto y desocupado, por lo que al enterarse cada familia fue decidiendo en forma separada tomar un departamento, ocupándonos de poner la vivienda en condiciones.

P.O.: ¿Cuál fue la actitud de los dueños del inmueble?

R.: Al poco tiempo de haber ocupado el edificio aparecieron los dueños que nos amenazaron con desalojarnos mediante la acción policial. Nosotros respondimos que nuestra intención no era ocuparla gratuitamente, sino llegar a un acuerdo con los dueños de modo de poder quedarnos afrontando el pago de un alquiler a nuestro alcance.

Sin embargo, no nos quisieron escuchar y al poco tiempo se concretaron las amenazas. Primero vino la policía y se llevaron detenidas a dos mujeres con hijos lactantes, que fueron dejadas en libertad tras dos horas. Luego se llevaron a tres moradores por averiguación de antecedentes, y por último el día 14 detuvieron a toda la gente, de los que quedaron demorados tres compañeros en la seccional 9a. En estos momentos pesa sobre nosotros la acusación de usurpación de propiedad privada, habiendo pasado las actuaciones al poder judicial. También el 15 por orden de los dueños se nos cortó el suministro de gas.

P.O.: ¿Qué solución plantean ustedes?

R: Queremos garantías que no vamos a ser echados compulsivamente. Por el momento queremos seguir en este edificio, llegando a un acuerdo con los propietarios. Pero sabemos que la solución definitiva debe provenir del Estado, que debe terminar con esta situación de inseguridad, que no es un problema exclusivo de nuestras 8 familias, sino que es un grave problema nacional. Es imposible para los trabajadores sostener el alquiler debido a los altos precios, a lo que debe sumarse lo que se exige en carácter de garantía y depósito. La indexación permanente hace que nadie sepa exactamente lo que debe pagar en el término de 3 o 6 meses. Se especula con las necesidades del pueblo, habiendo miles de departamentos desocupados.

Combativa lucha en Villa "Ciudad Oculta"

El sábado 16 se hizo presente en esta villa de Mataderos personal de la Municipalidad, intimando a numerosas familias que trataban de instalarse o a los ya residentes desde hace años, a que se marcharan. Al mismo tiempo se arrojaba escombros en las bocas de acceso a la villa, para impedir la entrada de camiones que traían los muebles de las nuevas familias. También se arrojó cascotes y materiales deshechables en las principales callecitas que atraviesan la barriada. Varias familias fueron dejadas a la intemperie esa misma noche.

A algunas se las expulsó. La respuesta de la gente fue concentrarse en el edificio de la Municipalidad que funciona dentro de la misma villa.

Fue ahí cuando se hicieron presentes, dos dirigentes de la unidad básica de la zona que responde a Lorenzo Miguel. Estos instaron a que la manifestación se dispersara, calificando a la misma de "apresurada y de haber adoptado una actitud de soberbia".

Los vecinos respondieron sin dudar: "nos tenemos que organizar porque si no, nos pasan por arriba. Además aquellos (por los de Miguel) nos van a cagar, nos cagaron con los guardapolvos, con la ropa de la colecta, con la leche que usaron para afiliar..." (los miguelistas quieren quedarse con el edificio de la Municipalidad para usarlo como unidad básica; de ahí su preocupación por disolver la espontánea manifestación e impedir cualquier intento organizativo que vaya en contra de la Municipalidad).

Se tomaron las siguientes resoluciones: formar una comisión interna (que comenzó a funcionar de inmediato); trabajar un petitorio que será presentado el 28 al intendente en una movilización que se efectuará junto a las demás villas en peligro; mandar tres delegados a la Comisión de Demandantes (comisión que esta formada por tres delegados de la interna de cada villa); recurrir a la comisión y no ceder un palmo de terreno si se produjeran nuevos ataques de la Municipalidad.

El petitorio exige la adjudicación de terrenos y su loteo; cese de las intimidaciones; y el reintegro del edificio, muebles y herramientas que se le usurpó en el año 1976 a la antigua junta vecinal, y que hoy usufructúa Municipalidad. La lucha está planteada. El Partido Obrero la apoya y llama a no claudicar.

Corresponsal

El 29 de Abril

Por un Acto masivo

La presencia de varias pintadas en la capital y en el Gran Buenos Aires son el signo más visible de la campaña emprendida por el acto que el Partido Obrero tiene previsto realizar en la Federación de Box, Castro Barros 75, el próximo 29 de abril. Es manifiesto el contraste entre los recursos materiales y el aparato que despliegan los otros partidos con los medios de que dispone nuestro partido. En tanto detrás de aquellos se encuentran los apoyos financieros del gran capital e incluso de aparatos internacionales, el Partido Obrero se sostiene, solamente, con el apoyo que le brindan los trabajadores extraordinariamente empobrecidos.

Otra diferencia de importancia es que los partidos anti-obreros han organizado sus actos públicos "arreando" gente indiscriminadamente y hasta trayéndolos desde las provincias más remotas. Se trata de una concepción que podemos llamar aparatista, destinada a influir en los medios de comunicación y en los medios empresariales, con la finalidad de recoger apoyos para las internas y las disputas de candidaturas. Nuestro partido apela, en cambio, a la conciencia de los trabajadores, quienes, para concurrir al acto deben valerse de sus propios medios e incluso realizar un sacrificio. Se ha previsto alquilar ómnibus para algunas zonas del Gran Buenos Aires, pero estos serán financiados en lo posible, por los propios asistentes. Nuestro acto no está concebido en función de producir un hecho más o menos espectacular, pero de alcances efímeros, sino que es el comienzo de un determinado tipo de actividad de agitación, que deberá crecer con el tiempo y con el crecimiento de la influencia política y programática de la organización.

Es, precisamente, en función de este objetivo de arrancar hacia una campaña de actos públicos en todo el país, que se torna una exigencia, la mayor movilización posible. Para cada sector del partido que interviene en la preparación de este acto, esa movilización significará un punto de partida más amplio y más desarrollado para la realización de los actos públicos previstos en las diferentes zonas y barrios.

Como entramos en la semana final de la preparación del acto, entendemos oportuno realizar algunas observaciones. La planificación del trabajo en esta semana debe ser rigurosa, sin vacilar en hacer un fixture de horarios y compromisos exactos de cada militante, para realizar las tareas de pintadas, volanteadas y pegatinas de carteles. Dentro de esta misma concepción debe organizarse la venta de la prensa. No dudamos en afirmar que, en la presente semana, todas las actividades y compromisos de los compañeros deberían subordinarse a las tareas necesarias para la difusión del acto y para la invitación a las relaciones y simpatizantes de la organización. Un aspecto que nos parece esencial, de acuerdo a lo que se desprendería de los debates e intercambios de ideas sobre la preparación del acto, es realizar una enérgica agitación en los barrios que fueron más receptivos a la campaña de afiliaciones del Partido Obrero, no sólo para invitar masivamente a concurrir, sino para organizar colectivamente el alquiler de ómnibus. Con independencia del número de trabajadores que concurran al acto como resulta de la difusión que fue hecha, los comités deben asegurar una movilización exacta de trabajadores y de jóvenes al acto, es decir, la propaganda y la agitación no son suficientes por sí solas, debe asegurase un buen trabajo de organización.

La falta de recursos del Partido Obrero se ha de superar en un plazo más o menos breve por la calidad de sus ideas y de su programa, que ya están provocando el interés de los trabajadores. Esta apuesta es imbatible, porque la fuerza, en política, la da la coherencia de los planteamientos y de las consignas con las perspectivas de la propia situación objetiva.

Los partidos patronales y los contrarrevolucionarios se esfuerzan por no ser barridos por las tendencias explosivas de la crisis económica y política, con el cálculo de sobrevivir al marasmo y retomar el control de los acontecimientos. Aquí es donde la presencia de un partido obrero con influencia de masas es fundamental: debe saber llegar a esa masas para encaminarlas hacia la victoria contra los explotadores.

Esta convicción es lo que dicta el tipo de trabajo tenaz, paciente y estructural en el que estamos empeñados y que, en su debido momento, tendrá características multitudinarias. Es por esto que no vamos en pos de un hecho espectacular. Pero este hecho no debe conducir a ninguna subvaloración de la movilización por el acto: los trabajadores esperan ver ya los alcances que ha tenido la actividad del PO realizada hasta el momento.

Repetimos: una decuplicación de la propaganda y la agitación por el acto; una movilización partidaria estricta y concentrada; una clara iniciativa de organización para movilizar asistentes, no descansando solamente en el trabajo publicitario.

Reforzar la campaña de prensa

Las cifras de la venta de prensa, que publicamos escrupulosa y verazmente como no lo hace ningún otro partido, nos indica que la campaña de venta del periódico no ha despegado realmente. En relación al N° anterior a la campaña, el aumento es solo de un 15 por ciento y estamos lejos del objetivo de los 10.000 ejemplares. Se nota, al menos como conclusión provisional, que el interior del país se manifiesta más dinámico, como también parece ocurrir, por otra parte, con otras actividades. El estancamiento de Capital y Buenos Aires es responsable por la distancia que nos separa de las metas establecidas.

La razón de esta insuficiencia no es para nada inquietante: está reflejando una falta de asentamiento en el trabajo legal de masas, una deficiente organización partidaria en todo lo relativo a la especialización en las tareas, una falta de delimitación clara de las zonas que deben ser objeto de un trabajo permanente de los comités y círculos; y, seguramente, a otro conjunto de razones que se dilucidarán como resultado de la propia actividad. El gran valor de las campañas políticas es, precisamente, el constituir el único medio para verificar la consistencia, no ya de la vigencia del programa y consignas del partido y de su asimilación por los trabajadores, sino también de los métodos de organización y de la propia consistencia de ésta y de sus componentes. Un partido no crece ni se supera sino como consecuencia de la crítica constante a su actividad que, por eso mismo, debe ser incesante, y debe ser políticamente concebida y preparada.

De aquí que entendamos prioritario que todos los distritos realicen el balance de la campaña de prensa, no importa que ésta recién haya comenzado y que su objetivo de llegar a los 10.000 ejemplares tenga como fecha de culminación el 30 de mayo. Obviamente que las conclusiones de un tal balance serán provisorias y aún parciales, pero tendrán el mérito de llevarnos, por aproximaciones sucesivas, a elevar la calidad de la campaña y al acercamiento y realización de los objetivos.

Esto es lo que ya se está haciendo a nivel de las juntas promotoras, y de aquí han partido las iniciativas relativas a la estructuración de una secretaría de agitación y propaganda que abarque a toda la organización, así como la campaña por estructurar en forma de círculos a todas los afiliados que se han acercado a los locales y a la organización.

No hay que cejar en la campaña de prensa, ya que nuestro periódico es nuestro principal militante.

Sacar conclusiones correctas

En la marcha del 15 de abril pasado, nuestro partido organizó, en la capital y alrededores, una columna de menos de mil compañeros. Cuando la marcha se desconcentró, hicimos una manifestación hasta nuestro local central con la participación de dos mil personas aproximadamente.

Esto ha llevado a algunos compañeros a preguntarse una cuestión ociosa, que deja de serlo tanto cuando se consideran algunas respuestas. ¿Cuál de las dos cifras refleja la capacidad de movilización del partido?

La capacidad de movilización de un partido no es un dato fijo sino cambiante, que depende de la propia situación política y de cómo ese partido se inserta en ella. Esa capacidad puede alterarse muy poco en el tiempo, o, al revés, sufrir modificaciones bruscas. Esto se pudo apreciar ya en manifestaciones que tuvieron lugar el año pasado. Es decir que esa capacidad puede cambiar en el curso de una misma movilización. Lógicamente que, para que esto ocurra, ya debe existir una capacidad de movilización potencial, que refleja la influencia creciente del partido pero aun no consolidada, así como la propia capacidad de viraje que tiene una situación determinada.

Si al cabo de la marcha del 15 la capacidad del partido obrero se multiplicó por dos, esto tiene que ver con la tendencia de los propios concurrentes al acto (en este caso reflejando la creciente radicalización de trabajadores y juventud), con la capacidad de las consignas del partido para asimilar a esta gente y, por último y decisivo, con la influencia del trabajo acumulado anterior del partido sobre los trabajadores en general y sobre las masas en lucha en particular. (Un hecho importante fue la cantidad de afiliados no organizados que se acercaron a la columna).

El crecimiento de un partido comienza a producirse, precisamente, cuando es capaz de llegar a una manifestación con 2 y retirarse de ella con 5, siempre que esto ocurra sistemáticamente. Si logra esto, quiere decir que es capaz de reflejar el proceso que anida en los trabajadores. Cuando esto no ocurre el partido en cuestión es un partido muerto, sin importar lo que ha podido previamente "movilizar" hacia la manifestación, ya que esto significa que solo influye en sectores encuadrados.

Las 70.000 afiliaciones, el crecimiento en la venta de la prensa, la capacidad para crecer en el curso de las manifestaciones son los diversos jalones e indicadores de un inminente crecimiento organizativo, pero con esta salvedad: que el partido se aplique a las tareas de organización y de asimilación militante y programática de los nuevos adherentes.

Reportajes a los dirigentes clasistas

Dora Balumelli:

"La nueva etapa plantea al Partido Obrero una intervención de masas"

Dora Balumelli

Dora Balumelli es miembro de la Junta Promotora del Partido Obrero en Capital Federal. Pero no inaugura con este paso su lucha por el clasismo y el socialismo. Bajo estas banderas ha sido organizadora de la clase obrera a lo largo de los últimos 15 años y en particular de uno de sus sectores más sumergidos: la mujer trabajadora. Fue comisión interna de la fábrica textil Orea (1970-72) y luego miembro de la lista de oposición antiburocrática de la rama Cotton en el gremio textil. Participó en el Congreso clasista de Sitrac-Sitram. Nuevamente delegada en la fábrica plástica Panam, fue mandatada por asamblea para participar en el plenario de Villa Constitución 1974. Estas son sus respuestas.

P.O.: Tu actividad sindical está concentrada en los años previos al 76, ¿podés resumirnos tu experiencia de ese período?

D.B: He sido delegada de dos fábricas muy desorganizadas, con un tremendo nivel de explotación sobre las compañeras. Allí pude palpar de un modo muy claro el rol traidor de la burocracia. Junto al "enemigo principal", la patronal, estaba el combate cotidiano contra la camarilla de dirigentes que eran verdaderos agentes de las empresas. De ese período, creo que vale la pena detenerse en Villa Constitución la heroica huelga de 60 días en defensa de su dirección que, puede decirse, preparó la huelga general de 1975 contra el gobierno de Isabel Perón.

Participé con mandato de mis compañeras de fábrica en el Encuentro de sindicatos y agrupaciones clasistas y antiburocráticas que se realizó en Villa en 1974 y luego en la gran tarea de solidaridad en fábricas de la zona norte del gran Buenos Aires para sostener la huelga, lo que movilizó a miles de compañeros.

La conquista de los sindicatos de Villa por el clasismo abrió una gran expectativa en muchos compañeros. Hay que recordar que esto se da en 1974, en un momento muy particular. Las bandas lopezreguistas habían invadido Córdoba, en lo que se llamó el "navarrazo" y el Smata Córdoba había sido intervenido por personeros de la burocracia de Rodríguez, desalojando a la dirección combativa que había ganado las elecciones del gremio tiempo atrás. Es decir, la UOM de Villa se gana para el clasismo en un momento en el que el gobierno peronista se lanza a un ataque a fondo contra el movimiento obrero a cuenta del imperialismo, y para imponerlo apela abiertamente al terrorismo, y estrecha cada día sus lazos con el Ejército.

Es un momento clave, porque luego del paso atrás en Córdoba, lo de Villa viene a demostrar que el surgimiento de direcciones obreras independientes es un fenómeno profundo de la clase y le da confianza a la camada de activistas y delegados combativos que está surgiendo. Villa continúa a Sitrac-Sitram, pero en otras condiciones, con el peronismo en el gobierno, jugado a hacer pasar la ofensiva hambreadora y represiva del gran capital tras el ropaje de "gobierno popular". Es decir que se da la posibilidad de que los trabajadores hicieran a fondo la experiencia con el que creían era "su" gobierno. Villa, por su peso dentro del proletariado más importante del movimiento sindical, era una expresión, aún incipiente, de ese agotamiento de las ilusiones en el peronismo. Por eso nosotros llevamos al Plenario de 1974, la consigna de formar una Coordinadora de Lucha de todos los conflictos en curso. El problema era trazar un camino independiente del peronismo, apuntando a una gran maduración de las jóvenes direcciones obreras. Pero ¿cómo lograr esto sin un partido obrero? Los trabajadores han repetido experiencias que los han llevado a la frustración. ¿Acaso en el 58, en el 63 y en el 73 no se repitió la ilusión en el peronismo sin otro resultado que el hambre y luego la dictadura? Lo que hay que insistir es que sin un partido que procese la experiencia, podemos darnos la cabeza contra la pared una y otra vez.

P.O.: ¿Y qué balance hacés de la huelga de Villa?

D.B.: El gobierno peronista se apresuró a golpear con todo a la UOM clasista. Se inventó un "complot" subversivo que no resistía la menor prueba para justificar la ocupación de Villa con milicos, policías y matones de la Juventud Sindical Peronista. Patronal, Ejército, burocracia y gobierno estaban unidos en el objetivo común de descabezar a la dirección clasista (como hoy con Volkswagen). Es cierto que el bloque entre López Rega y Lorenzo Miguel no era homogéneo y por eso la dirección de la UOM tuvo algunos "coqueteos" con la lucha (esto se acaba de confirmar con las confesiones del ex policía Fernández sobre la AAA), pero el objetivo común era quebrar la huelga. Allí se vió claro cómo el gobierno peronista le iba dejando las riendas al alto mando militar y que la cosa no era con la "guerrilla" sino con la clase obrera, para poder imponer el plan del gran capital. Allí también funcionó la "Multipartidaria" (en ese momento multisectorial) contra la huelga, gran demagogia pero en los hechos tratando de paralizar el movimiento solidario con la huelga. Con lo que no contaron fué con la tenacidad y la organización de los compañeros de Villa (se puso en marcha un Boletín de Huelga y un Fondo de ayuda económica para los huelguistas). Y no contaron tampoco con el gran movimiento de lucha solidaria en fábricas claves del país, que superó por lejos todas las movilizaciones desde 1973. Así la huelga se sostuvo por dos meses y finalmente fue vencida por el hambre. Pero, como siempre se dice, hay derrotas y derrotas. La heroica huelga de Villa dejó al desnudo la debilidad del gobierno "popular" y puso de manifiesto la fuerza del reagrupamiento obrero independiente en el país. En definitiva, la fuerza de la huelga abrió paso a una embestida, esta vez, de todos los trabajadores. No fue casual que casi a días de la caída de Villa se produjera la huelga general de junio-julio de 1975.

Es cierto que ocho años atrás y hoy el problema es conquistar la independencia de la clase y construir un partido obrero. Pero lo novedoso de hoy es el mayor despertar político masivo por la crisis de la dictadura y la resistencia obrera y democrática, y el mayor agotamiento del peronismo. No se trata sólo de una franja más o menos numerosa de activistas que se larga a disputar en fábricas y lugares de trabajo la dirección a la burocracia sindical. Hoy existe una verdadera masa de activistas que tiende a reagruparse para lanzarse con todo al trabajo por la reconquista de los sindicatos.

P.O.: ¿Y que pasó luego del 76?

D.B.: Por la persecución, por la gran represión contra el conjunto de la población, por el "filtro" de las patronales, no seguí en el mismo nivel con mi actividad sindical. Hubo un período de reflujo por el que pasaron numerosos activistas, de reflexión, pero busqué ligarme a sectores que organizadamente comenzaron a librar una lucha contra la opresión de la dictadura. Y la prensa política que circuló en ese período difícil me permitió mantener los lazos con mi vieja militancia, porque por ese medio pude ir percibiendo la creciente disgregación del régimen militar y los lentos pero firmes avances de la resistencia obrera y democrática. Así se fue gestando la idea de volver a reimpulsar con todo la construcción del partido obrero y mi aporte último para quebrar las trabas proscriptivas del Estatuto de los partidos políticos lo hice en Tucumán, colaborando allí con la campaña de afiliaciones.

P.O.: ¿Cómo fue esa experiencia?

D.B.: Políticamente, lo más importante fue la receptividad que encontré a nuestros planteos en la provincia más castigada por la represión. ¿Cómo se explica ésto? Por un lado por la profunda crisis del peronismo, que no se puede medir por la cantidad de fichas recolectadas por ese partido sino por la desconfianza de quienes se afiliaban y la franja importante, que se nos acercó. Por otro lado, la experiencia con el foquismo, en su momento fuertemente arraigado en la provincia. Tanto en la vieja como en la nueva generación de dirigentes sindicales cobra fuerza un balance crítico del foquismo, en el sentido de repudiar las expresiones fuera de la organización de la clase, fuera de la recuperación de los sindicatos por los trabajadores ("ellos no nos explicaban lo que hacían" fue el comentario de muchos compañeros tucumanos). Quiero señalar, además, que Tucumán puede ser mañana teatro de un estallido social. El hambre y la miseria son pavorosos. Desde 1966, con la liquidación de los ingenios, esta situación está planteada, pero ha cobrado tremenda fuerza por la brutal recesión. En los barrios obreros es mayoría la cantidad de familias que han renunciado al almuerzo y el número de compañeros que directamente no buscan más trabajo es muy grande. Por eso hay trabajadores desesperados que se ilusionan con una explosión social gigantesca ("salir y romper todo") para resolver la situación.

P.O.: ¿Qué respuesta le damos a estos compañeros?

D.B.: Que la construcción del partido obrero no va a provenir de un estallido social. El partido debe canalizar y organizar todas las tendencias a la resistencia, preparando la movilización conjunta de los explotados contra la opresión capitalista. *La desesperación no ayuda, si la organización bajo las banderas propias de la clase.*

P.O.: Sos oradora en el acto del Partido Obrero del 29. ¿Qué pensás sobre esto?

D.B.: Lo del acto me llevó a una reflexión sobre la nueva etapa que se abre. Es un hecho que la profunda disgregación de la dictadura militar y el debate político generalizado en la población trabajadora y democrática, plantea *una intervención de masas al partido.* Para nosotros el acto no se inspira en un cálculo electoral, forma parte de la preparación de la clase para todos y cada uno de los combates cotidianos contra la dictadura y el imperialismo, y hacia la implantación de un gobierno obrero y de los trabajadores. Pero es el método de la movilización de masas el que va a atraer a las amplias franjas que hoy siguen a los partidos patronales. No va más el método de las "catacumbas", sino una sistemática agitación y propaganda dirigida a las masas, a abrir los canales para la intervención de todos los que quieren luchar. Esto incluye desde los actos de masas hasta los círculos en cada barrio y fábrica. Creo que la afiliación permitió una experiencia novedosa: *ser escuchados más allá de nuestra esfera de influencia y comprobar que existe una tendencia hacia la conformación de un partido de clase y revolucionario.* No se trata de volver atrás, sino de lanzarse a la organización de esa inmensa masa de compañeros que en muchos casos se ha identificado con la simple palabrita mágica: "Partido Obrero".

De nuestros corresponsales sindicales

Fraternidad Km. 5

Los fraternales de Kilómetro 5, del FF.CC. Roca realizaron la semana pasada una asamblea para destituir a la vieja y burocrática ejecutiva de la seccional y proceder a la elección de una nueva dirección sindical.

Los anteriores "representantes" no atendieron un solo reclamo a lo largo de los últimos años de gobierno militar, mantenían el local cerrado, aparecían un par de horas a la semana y oficiaban de freno a cualquier preocupación legítima de la base obrera.

Los fraternales realizaron una asamblea con la presencia de la dirección nacional. Etchezar y Dualde se hacen presentes, pero su posición es un balde de agua fría sobre la cabeza de los asistentes: la propuesta de la Ejecutiva Nacional es "no innovar" hasta que salga la "normalización".

Finalmente los dirigentes se "retiran" y la asamblea destituye a la vieja e inoperante ejecutiva y elige una nueva por el voto mayoritario de los asistentes.

Este es el camino: los representantes obreros no pueden surgir de las cabezas de interventores y milicos.

Grafa (AOT Capital) El activismo comienza a organizarse

A diferencia de paros anteriores, el activismo de fábrica discutió la adhesión al paro del 28 de marzo pasado. El turno decisivo era el que comenzaba a trabajar el domingo 27 a las 22 hs. Hasta el momento en paros anteriores la concurrencia o no quedó librada a la existencia o no de medios de locomoción. Pero en éste, los activistas hicieron pequeñas reuniones donde se votó por unanimidad la adhesión. Y esta vez se cumplió en forma unánime y ningún carnero (como en anteriores oportunidades ocurrió) se atrevió a ir a laburar.

Los delegados (que responden a la AOT, CGT Azopardo) dijeron que adherían, pero luego el viernes y sábado no concurrieron a trabajar, no dando directivas concretas.

Este cambio en la organización del activismo, va a tener su repercusión. La patronal ante la masiva adhesión al paro procedió al descuento de la mitad del premio (unos 60 palos viejos). La respuesta no se hizo esperar. Los delegados fueron arrinconados a que reclamen urgente su pago. El revuelo de todas las secciones tuvo su resultado: la patronal de Bunge y Born anunció que pagaría el resto del premio en la segunda quincena.

Corresponsal 17/4/83

La lucha de los municipales de Córdoba

El Ministerio de Trabajo nombró una comisión transitoria totalmente ajena al cuerpo de delegados y cuyo único aval es la agrupación Justicialista 20 de Noviembre. Ante esto, el Cuerpo de Delegados exigió a la misma, mediante un petitorio firmado por el personal: 1) Derecho de ocupar la sede del SUOEM; 2) Concurrir conjuntamente a las audiencias con las autoridades; 3) Tomar todas las resoluciones en conjunto. La "Transitoria" expresó verbalmente que aceptaba los puntos del petitorio, pero a los pocos días publicó un comunicado en los diarios fustigando al cuerpo de delegados y adjudicándose el rol de única y exclusiva dirección de los afiliados al SUOEM.

Pero el movimiento sigue pasando por el cuerpo de delegados. Aquí están los hechos.

Se elaboró un pliego de reivindicaciones: 1) Sueldo mínimo de 14.000.000; 2) Efectivización inmediata de todos los trabajadores contratados con más de 6 meses de antigüedad; 3) Vigencia del escalafón del personal municipal (Ord. 6907); 4) Adicionales por antigüedad similares a los municipales de la provincia. El mismo reunió más de 3.000 firmas y fue discutido en todos los lugares de trabajo. Se amplió el cuerpo de delegados que hoy está compuesto por delegados de 42 reparticiones sobre un total de 50.

Se le entregó el petitorio al Secretario de Gobierno de la Intendencia luego de una asamblea general con abandono de trabajo de 2 horas antes del fin de horario de trabajo, realizada el viernes 15, que congregó a más de 2000 compañeros.

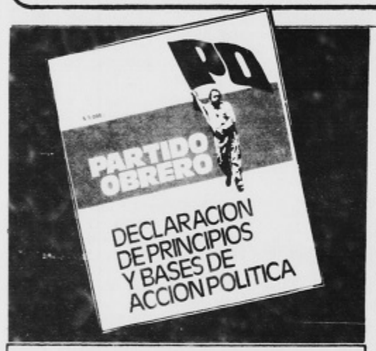
Importante triunfo en Abril

Los compañeros de Editorial Abril lograron un rotundo triunfo. La patronal concedió prácticamente todas las reivindicaciones reclamadas por los trabajadores, inclusive algunas por las que venían batallando desde hace años.

Sintéticamente los pedidos se centraban en una recomposición salarial, la estabilidad de un importante grupo de compañeros que la empresa mantenía sin relación de dependencia bajo la tramposa denominación de "colaboradores" y "factureros", el pago y reconocimiento de una bonificación anual equivalente a medio sueldo que la patronal había dejado de pagar en diciembre pasado y finalmente, la vuelta al régimen de seis horas de trabajo como lo establece el Estatuto del Periodista, un lugar de las 9 horas actuales.

Ante las sucesivas maniobras dilatorias de la empresa, el conjunto del personal de prensa decidió, en Asamblea General, realizar un paro de 24 horas, que se cumplió masivamente, el viernes último.

Con la movilización, la unidad y la organización democrática por asambleas es posible, arrancar a las patronales las reivindicaciones sentidas por los trabajadores.



Actos, Conferencias y Cursos en los locales del Partido Obrero

SABADO 23 DE ABRIL

Capital. Local UJS. Cine Club "Cooperación Obrera". Proyección de "Cría Cuervos" con posterior debate. 21.30 horas.

Buenos Aires Lomas de Zamora, 19 horas. "El Partido Obrero ante la actual coyuntura política". Charla-debate.

Florencio Varela, 18 horas. Charla-debate sobre situación política.

Berisso, 19 horas. Charla-debate: "La situación política y lo que propone el Partido Obrero".

LUNES 24 DE ABRIL

Capital. Centro, 19 horas. Seminario sobre "El Capital". Cuarta clase: La plusvalía.

MARTES 25 DE ABRIL

Capital. Centro, 19 horas. Reunión Abierta de empleados de comercio para discutir la situación frente a las próximas elecciones del gremio.

VIERNES 29 DE ABRIL

Se levantan todas las charlas programadas.

GRAN ACTO DEL PARTIDO OBRERO. 19 horas. Federación de Box, Castro Barros 75, Capital.

SABADO 30 DE ABRIL

Capital. Local UJS. Cine Club "Cooperación Obrera". Proyección de films de contenido social con posterior debate.

Buenos Aires. Lomas de Zamora, 19 horas. Charla-debate sobre la situación política nacional.

Florencio Varela, 18 horas. Charla-debate: "La situación política nacional y el Partido Obrero".

Berisso, 19 horas. Charla-debate sobre situación política.

DOMINGO 1º DE MAYO

Actos clasistas por el 1º de mayo en los locales del Partido Obrero (ver cuadro).

La política obrera frente a las inundaciones

El jueves 14 de abril, el PO fue invitado a una reunión en el club SABER de Villa Ortúzar, para discutir junto con otras organizaciones, una actividad barrial conjunta por los damnificados en las inundaciones del Litoral. Además de nuestro partido, participaron el PJ, la JP, el PC, el PI, la Confederación Socialista, el PSA y el PTP. Allí, el PO fijó su posición.

Si bien en la reunión se discutió una actividad unitaria, ésta se limitó a una instancia que permitiera reunir alimentos, ropa y dinero en el barrio, acordándose la realización de una peña para el 14 de mayo. Se llegó a plantear, inclusive, que no era tiempo de "palabras" o "denuncias generales" sino de ayudar "prácticamente" a los afectados del Litoral. El PO planteó que esta separación entre la ayuda material y la movilización política es falsa: por importante que sea el apoyo "práctico", jamás alcanzará para resolver el problema de los inundados. Se necesita una poderosa movilización política para arrancarle a los capitalistas y al Estado los elementos básicos que permitan la subsistencia de los compañeros afectados.

En el caso de la actividad de Villa Ortúzar, esto debía traducirse en hacer de la peña programada un verdadero acto político antidictatorial. Con esa perspectiva, el PO apoyará la realización de la peña el próximo 14 de mayo.

Ante las inundaciones del Litoral: impedir un nuevo Caucete de la dictadura

I) Las catástrofes naturales, en este caso las brutales inundaciones que está sufriendo el Litoral, traducen una realidad social. En esta sociedad capitalista los fenómenos de la naturaleza se convierten en catástrofes que perjudican en particular a los trabajadores. Como ha sido denunciado, la cantidad de lluvia caída puede compararse a la de otros períodos, pero el carácter excepcional del daño causado tiene como causa la erosión de los suelos y la política de obras hidroeléctricas, que surgen de la búsqueda del beneficio máximo por parte de los capitalistas. Es un hecho que la destrucción sin medida de los bosques naturales, el monocultivo, el mal laboreo y el sobrepastoreo conducen a la erosión del suelo y a la formación de suelos desérticos que impiden la absorción de las lluvias. Y éstos no son males "naturales" sino el producto de la sobreutilización del suelo dictada por el interés de acelerar el ciclo de utilización del capital invertido en la tierra. Es un hecho, también, que Itaipú arroja mucho más del caudal máximo exigido para mantener normal el caudal del Paraná y que se optó por dejar de lado las obras de regulación para no reducir el beneficio de la represa. Nuevamente, aparece la anarquía del modo de producción capitalista como la verdadera causa del desastre social.

2) La tragedia de los inundados es una clara muestra de que la ley sólo sirve a sus hacedores. Apoyándose en el desastre del Litoral la oligarquía se ha rasgado las vestiduras reclamando la declaración de zona de emergencia económica para una amplia faja del país, lo que, como en otros casos, viene a favorecer a latifundistas que han perdido algunas cabezas de ganado o sufrido escasos daños con las lluvias. Organizaciones del empresariado industrial se apresuran a reclamar desgravaciones impositivas y facilidades crediticias que, en el peor de los casos, permitirán salvar su tasa de beneficio. Son los obreros, pequeños campesinos y trabajadores los que han visto perder casa y pertenencias y que no tienen "zonas de emergencia" o desgravaciones que los protejan. Es en esta dirección que deben volcarse todos los esfuerzos: para denunciar el abandono que la dictadura hace de los inundados y reclamar un inmediato plan de apoyo. Este plan debe incluir:

a) entrega de nuevas tierras, no inundables, a todos los trabajadores afectados, mediante la afectación por necesidad pública de tierras que hoy permanecen en manos de terratenientes y grandes consorcios propietarios.

b) inicio inmediato de un plan de viviendas a cargo del Estado para todos los afectados.

¿De dónde saldrán los fondos para estas iniciativas? Se preguntarán rápidamente los funcionarios del gobierno militar. Proponemos:

a) una reducción inmediata del 30% del presupuesto militar.

b) un impuesto de emergencia sobre las grandes fortunas.

3) Este plan no va a consumarse como una concesión graciosa del régimen sino como el producto de la movilización obrera y popular en apoyo a los inundados y de los propios pobladores de Litoral.

Proponemos, como primer paso, la realización de un acto convocado por todas las organizaciones presentes que tenga por finalidad denunciar que el drama del Litoral va en camino de convertirse en un nuevo Caucete de la dictadura. El acto debe ser convocado, también, con la expresa finalidad de allegar fondos para las necesidades más perentorias de los inundados, y a ser repartidos por las organizaciones nucleadas en esta reunión en las provincias afectadas.

4) Un último punto es la planificación de largo plazo para prevenir los futuros desastres naturales en la zona, que pueden sobrevenir en lo inmediato por el sólo hecho de que Itaipú es una amenaza latente. Esto debe ser confiado a la organización de las poblaciones costeras del Litoral, cuya puesta en pie debe apuntar a lograr todas las reivindicaciones planteadas y un plan de largo plazo para impedir los nuevos desastres.

Por PARTIDO OBRERO
Centro-Capital
14.4.83

Patagonia vs. Tierra del Fuego: La posición de la clase obrera

Bignone

La visita de Bignone al sur fue un perfecto retrato de la crisis de la dictadura. El presidente viajó para laudar en la disputa de las dos grandes patronales de la región y no pudo siquiera anunciar su proyecto de arbitraje. En Tierra del Fuego, la gobernación, la Unión Industrial Fueguina (UIF) y la Multipartidaria le exigieron prorrogar sin cambio alguno la ley 19.640 de promoción industrial que rige en la isla, y en Chubut, la Unión Industrial Patagónica (UIP), junto a los funcionarios y partidos locales reclamaron el cambio de ese régimen para permitir su extensión a todo el territorio patagónico.

Los dos grupos empresarios utilizaron para sí, el disfraz del "supremo interés nacional". La patronal fueguina sostiene que alterar la 19.640 conduce al cierre de todas las fábricas instaladas en la isla, al despoblamiento y al aumento de la penetración chilena. La patronal patagónica considera que mantenerla afectará el desarrollo general y equilibrado de toda la región. Los dos sectores han promovido manifestaciones, petitorios y solicitadas y tratan de arrastrar y enfrentar en la disputa a los trabajadores de las dos zonas.

Choque interpatronal

El conflicto surge porque hace 10 años se sancionó un régimen aduanero especial para Tierra del Fuego que exime del pago de cualquier impuesto a las empresas que se radiquen en la región. Pueden importar insumos sin cargo alguno y vender el artículo elaborado en las restantes provincias como si fuera un producto nacional. Según algunas estimaciones, este subsidio impositivo agrega unos 40 millones de dólares anuales a las ganancias de la patronal fueguina. La costosa infraestructura que se está levantando en la isla (que la UIF reivindica como un logro propio) no sale del bolsillo de las empresas sino del forzoso aporte de todos los contribuyentes del país. Esta especie de puerto franco permite una competencia ruinosa para la industria del resto del país. Pero la gran burguesía ha "resuelto" el problema trasladándose al Sur y liquidando la integración industrial.

Los superbeneficios que brinda la legislación fueguina no despertaron, sin embargo, la codicia patronal sino hasta hace sólo 3 años cuando se instalaron unas 70 fábricas en Usuhaia y Río Grande. Varias empresas del conurbano bonaerense levantaron sus plantas y se trasladaron al sur. La presencia de Philco, Talent o Atma, así como otras de electrónica y electrodomésticos revela una altísima participación del capital extranjero en el negocio. Aunque abundaron las justificaciones patrióticas, ecológicas y reivindicativas del federalismo, la causa real del traslado fue la necesidad de encontrar una vía de escape a la caída de la tasa de ganancia industrial, acentuada por la política cambiaria y arancelaria de Martínez de Hoz. Fue por eso, precisamente, que ningún sector burgués había siquiera recordado la existencia de esa ley y que tampoco nadie alzara la voz durante todo el período en que se llevaron a cabo la mayor parte de las radicaciones. Recién a fines de 1982, comenzaron a aparecer sorpresivamente en los diarios denuncias de "irregularidades" en la aplicación de la ley 19.640 (incumplimiento de la exigua porción de integración nacional de los productos fabricados, discrecionalidad en la aprobación de radicaciones, maniobras dolosas por 700 millones de dólares) y la UIP inició su campaña a favor de la extensión del régimen a la Patagonia. Esta patronal exigía equidad en la evasión impositiva. Su conducta es la del típico capitalista que ha quedado rezagado por la competencia y apela al poder del Estado para forzar una nivelación general del beneficio. Por eso, el proyecto de modificaciones a la 19.640 que Bignone tiene en carpeta equipara los privilegios arancelarios e impositivos de la isla con el continente en beneficio de once sectores industriales no radicados en la Patagonia.

Esta disputa se ha agravado por la tremenda crisis de la economía patagónica y particularmente el retroceso del polo industrial de Trelew, en Chubut. Los regímenes de promoción de 1958-62 y 1969-72, condujeron al establecimiento, en la década pasada, de varias decenas de empresas con predominio del sector textil, y a la duplicación de la población regional. En esa oportunidad el paraíso fiscal fue ubicado más cerca de los centros de consumo y la patronal chubutense pudo aprovecharse de privilegios semejantes a los que ahora tienen los fueguinos. Las empresas de la UIP, que habían apoyado el golpe militar y que repudiaban junto a Martínez de Hoz la "hipertrofia del Estado" y los "subsidios indiscriminados" se convirtieron en campeones de los auxilios estatales cuando la recesión económica anuló las ganancias extras de una industria destinada al consumo interno. La crisis estalló en 1979: la UIP adoptó una postura crítica contra la conducción económica que se acentuó desde que los exorbitantes beneficios en Tierra del Fuego amenazaron provocar el traslado del propio parque industrial de Trelew hacia la isla.

¿Taiwan?

"No voy a permitir que Tierra del Fuego se convierta en otro Taiwan como consecuencia de la aplicación de la ley 19.640", afirmó a principios de diciembre Whebe. Aunque en este caso el ministro tomó prestada la analogía directamente de los pronunciamientos de la UIP, el espectro de Taiwan, Hong Kong o Corea aparece una y otra vez cuando la burguesía industrial, a escala nacional, quiere poner distancia con los planes y fracasos de Martínez de Hoz. No hay que olvidar que las patronales argentinas nunca rechazaron el proceso de mayor colonización imperialista, cuando éste se presentaba con el ropaje del éxito y acompañaron la reducción arancelaria.

El problema es que Tierra del Fuego no es ni será Taiwan por razones completamente ajenas a la voluntad de Whebe y la patronal patagónica y fueguina. La única que asemeja a las dos regiones es su efímera buena salud en medio del marasmo general. El PBI de Tierra del Fuego se duplicó durante el mismo lapso en que en todo el país la producción industrial retrocedía sin pausa. En las cuatro zonas francas más importantes del sudeste asiático se mantuvieron tasas de crecimiento del 5 al 10 por ciento durante la nueva fase recesiva mundial de 1980-82. Pero a las dos regiones las une también su total impotencia para cumplir un rol activo y determinante en el nivel general de la actividad económica. Tierra del Fuego no puede incidir en la recuperación económica argentina y las "factorías" asiáticas no alcanzan para actuar como locomotoras de las economías capitalistas desarrolladas.

Lo esencial es que el Sudeste de Asia reúne una serie de condiciones para la rápida acumulación capitalista que no se presentan en ninguna región de la Argentina. La enorme sobrepoblación rural constituye allí un factor de abaratamiento permanente de la fuerza de trabajo y el ejército industrial de reserva es permanentemente alimentado por la transformación capitalista del agro.

Las características del sur argentino son totalmente opuestas. Su rasgo histórico es la despoblación, y la atracción de trabajadores de zonas urbanas alejadas impone un nivel salarial superior al medio del país. No se ha producido la diversificación de cultivos o las inversiones de capital que hubo en otras regiones. Las monoexportaciones de lana no industrializada retroceden en el mercado mundial agravando la crisis y el endeudamiento rural. Como, además, la disputa con Chile bloquea la única fuente real de mano de obra, el "boom" capitalista fueguino tiene patas cortas.

Quienes hablan del "nuevo perfil industrial fueguino" viven de sus propias fantasías. La inviabilidad del asentamiento se revela en la instalación de 14 fábricas de televisión para un mercado que se satura con menos de la mitad. El desaprovechamiento de la pesca convive con la sobreinversión en electrónica y sólo los subsidios mantienen las textiles. No son los cambios al régimen de promoción, sino su propia irracionalidad, lo que tiende a disolver el polo fueguino.

Una alternativa obrera a la crisis

Bignone fue recibido en Tierra del Fuego por una manifestación en defensa de la ley. Según el enviado del diario "La Voz" (19/4) dentro de la Multi regional existió una "desusada y curiosa coincidencia en apoyar fervientemente la prórroga de la 19.640". En Chubut los partidos patronales también promovieron un estado de movilización por los cambios a la ley. Las dos patronales sostienen que así se defenderán las fuentes de trabajo, lo que es una total mentira porque ningún régimen de promoción impedirá que cuando caigan las ganancias capitalistas, los obreros paguen los platos rotos con despidos y reducciones salariales. Lo que se presenta como la garantía de trabajo es en realidad un seguro de desocupación y miseria. Ya lo prueba la crisis de Trelew donde bajó la ocupación y está en curso un agudo proceso de despoblación, y lo confirmará mañana Tierra del Fuego, donde será la anarquía del mercado la que dictará el momento en que tendrá fin la actual prosperidad. Ya se observan síntomas de crisis en la industria de televisores en color.

Los trabajadores del Sur cometerían un grave error si se dividieran en "patagónicos" y "fueguinos", en la creencia de que sus puestos de trabajo dependen de que las leyes de "promoción" beneficien a una u otra región. Dada la instalación indiscriminada de empresas (anarquía capitalista), motivada por los beneficios impositivos, es inevitable que se produzca una sobreproducción y una caída en los beneficios. La consecuencia de esto será el cierre de empresas, tanto más seguro cuanto que los capitalistas ya han amortizado con creces su inversión, gracias a las concesiones fiscales. Con "promoción" o sin ella, está planteada una crisis capitalista de envergadura en todo el Sur. Ir a la rastra de uno u otro sector capitalista es seguir el camino de la propia destrucción y de la miseria.

Lo que corresponde es un frente único de las centrales sindicales y de los sindicatos de todo el Sur, con la consigna: para evitar el desempleo y los despidos, "control obrero de la producción". Solamente un control obrero permitirá verificar el proceso de vaciamiento de empresas que antecede a los despidos. Al mismo tiempo, este control permitirá conocer los superbeneficios empresariales y si son aplicados al desarrollo regional. ¡He aquí el método de la promoción del Sur: una contabilidad única de la industria, establecida por medio del control obrero, que permitirá asignar racionalmente los recursos del Sur! Si esto se acompaña de un planteo dirigido a poner fin al parasitismo de la oligarquía agraria (nacionalización de la tierra), las bases del desarrollo armónico y sostenido del Sur del país estarán planteadas.

Tenemos la impresión que el debate político suscitado por estas leyes (en realidad provocado por la crisis sin solución inmediata ni indolora del capital) puede permitir que los obreros del Sur establezcan una clara línea programática y tracen una demarcación con la burguesía. Si los distritos del Partido Obrero se aplican a este trabajo de un modo que sea, a la vez, propagandístico y agitativo, se insertarán, sin duda, en las masas explotadas del Sur.

DEBATE

La izquierda peronista se "actualiza" (V)

La izquierda peronista alcanzó un gran desarrollo a comienzo de los años 70 con el planteamiento de que el ascenso del peronismo al gobierno consumaría la liberación nacional, o al menos daría pasos decisivos en esa dirección. Este pronóstico concluyó, mucho antes de que se hundiera el gobierno peronista en un rotundo fracaso. La izquierda peronista no sacó el debido balance del emblocamiento del peronismo con la reacción y el gran capital. En aquellos años apoyó políticamente todo el turbulento ciclo que condujo a Isabel a la presidencia y proclamó, por encima de sus divergencias con la derecha peronista, la lealtad a Perón y al movimiento peronista. El foquismo y el terrorismo urbano tuvieron la finalidad expresa de "reencauzar" al peronismo. Mucho antes de que la represión militar diezmara sus filas el conjunto de la izquierda peronista estaba políticamente desintegrada.

En estos 7 años de dictadura militar, a través de crisis y escisiones, diferentes núcleos dirigentes de la izquierda peronista han intentado un balance del gobierno peronista. Con matices diversos, el denominador común de las conclusiones es que el peronismo contó con una orientación y un programa de gobierno liberadores, así como con una acertada política frentista, pero que fue incapaz de disciplinar los conflictos entre las diversas clases. La izquierda peronista se atribuye una cuota de responsabilidad en esto, que consistiría en haber subvalorado la viabilidad de la democracia burguesa como régimen político capaz de abrir perspectivas independientes al desarrollo capitalista del país.

Ahora que se plantea una nueva experiencia de "institucionalización", llama a integrar esa experiencia pasada, mediante una revaloración de la democracia formal.

Pero este es uno de los aspectos del replanteo. "Intransigencia y Movilización" (Saadi), "Montoneros" y "Peronismo en la Resistencia" (Galimberti) agregan otra conclusión en su balance: la necesidad "incondicional" de la unidad del peronismo. Desplazan la definición del "enemigo fundamental" a los Robledo y Triacca, con lo que quedan emblocados con los Caffiero, Bittel y Miguel —es decir con un amplio sector de la patronal y de la burocracia. A partir de esto, es inequívoco que plantean una línea de estrangulamiento de la independencia de la clase obrera respecto a los explotadores.

Se trata de conclusiones derechistas respecto a la experiencia anterior. La "patria socialista" ha ido a parar al tacho de basura, tal como correspondía, ya que era un planteo demagógico. El socialismo sólo puede ser internacional y el nacionalismo, aún el más radical, no va más allá del régimen capitalista de producción.

La subordinación de la izquierda peronista a la derecha del peronismo es, sin embargo, una confesión de su descreencia en la democracia formal, cuya vigencia ahora descubren. De lo contrario se organizarían con banderas propias para luchar en el terreno de la democracia. En 1975 habían organizado, con ese fin, al partido peronista auténtico.

De cualquier modo, la proclamada unidad del peronismo no pasa de una maniobra, aunque la izquierda peronista crea a pie juntillas en esa unidad. Es que si fueran consecuentes se disolverían en cuanto fracción; el mantenimiento de una "izquierda" dentro de un movimiento nacionalista burgués es siempre una señal de que existe en los trabajadores una tendencia a desbordar a ese nacionalismo. Pero la función de esa izquierda, en circunstancias como esta, es impedir que los trabajadores se emancipen políticamente.

La revalorización de la democracia burguesa es una característica común a todos los movimientos foquistas o terroristas latinoamericanos, cuyos intentos terminaron en derrotas. Los MIRes de Venezuela y Bolivia, Vanguardia Revolucionaria de Perú, el conjunto de la izquierda moaista y guerrillera en Brasil, ya han transitado el camino que ahora emprende la izquierda peronista. Estos movimientos se han transformado en agentes democráticos de sus burguesías, cuando no del imperialismo.

El peronismo ha sido un crítico corporativo y hasta fascista de la democracia formal, puesto que le contrapuso la "comunidad organizada", es decir, un arbitraje entre las clases mediante la regimentación de sus organizaciones. El peronismo, como fenómeno histórico, fue un indicio muy profundo de la inviabilidad de la democracia formal, por lo que provocó la crisis descomunal de los partidos que se basaban en ella. El descubrimiento de esa democracia por el peronismo, y por su izquierda, es un hecho tardío y, necesariamente, inconsecuente.

La crítica a la democracia burguesa tiene que mostrar que: 1) por su contenido social, es la forma política de la supremacía y dominación de la burguesía sobre el proletariado y la pequeño-burguesía; 2) por su forma institucional, es la desnaturalización de la soberanía popular, pues el sufragio universal tiene un carácter limitado y hasta simbólico, ya que está subordinado a un régimen político que sólo le permite expresarse muy de tiempo en tiempo (cada 4 ó 6 años), siendo el gobierno real la burocracia estatal y militar; 3) por la debilidad de la burguesía nacional, vehiculiza la presión decisiva del imperialismo.

Sólo en un régimen proletario se hará efectiva la soberanía popular, que será el instrumento político de la emancipación nacional y social.

LA VIABILIDAD DEL CAPITALISMO

Esta tesis, a saber, las amplias perspectivas que tendría el capitalismo, es el aspecto que la izquierda peronista ha tratado de justificar en mayor medida, en sus textos en el exilio. Sólo sería necesario, para impulsar este curso, superar los resabios "precapitalistas" aun presentes en la Argentina: los rentistas financieros y la oligarquía terrateniente.

Ni qué decir que esta tesis no se sustenta en ningún análisis de la economía mundial; uno se ve obligado a suponer que para la izquierda peronista se estaría en plena fase ascendente del capitalismo mundial. Como quiera que la perspectiva del capitalismo en un país depende de la del capital mundial en su conjunto, esta omisión teórica es reveladora de la estrechez de miras de la izquierda peronista y de la falta de bases de su planteo. En definitiva, la viabilidad del peronismo y de la democracia burguesa dependen de la viabilidad de un capitalismo floreciente. Lo que no es el caso.

La curva económica mundial para todo un próximo período es netamente descendente, bien que habrá zigs-zags hacia arriba y hacia abajo. La razón de todo esto es que la crisis aún no ha tocado fondo, lo que sólo ocurrirá con la quiebra en masa de los capitales, que han "excedido" enormemente la capacidad de consumo presente.

Ni qué decir que ésta perspectiva económica, lejos de favorecer la atenuación de los conflictos entre las clases deberá conducir crisis sociales enormes y el hundimiento de los regímenes políticos más sólidos.

OLIGARQUIA Y BURGUESIA

Para la izquierda peronista en todas sus variantes, habría que emancipar a la burguesía industrial del freno de la oligarquía agraria y de la rentista en general. En su versión más radicalizada se propugna la expropiación de los terratenientes "improductivos" y el impuesto a la renta potencial de la tierra (ésto para el campo), y la nacionalización "transitoria" de la "oligarquía financiera".

En este breve planteo están señalados todos los defectos de orden programático de la izquierda peronista; ésto por un lado. Por el otro lado, se revela el intento de ser los ideólogos auténticos de la burguesía industrial, clase que pasa a ser la protagonista del desarrollo nacional.

En Argentina la propiedad de la tierra y su explotación capitalista están unidas en una sola clase: el terrateniente burgués. Este y la burguesía industrial se encuentran enlazados, a su vez, por inversiones recíprocas y participaciones comunes. Cualquier ataque a fondo contra la oligarquía, incluso la "improductiva", deberá sublevar al conjunto del capital. La pretensión de separar la paja del trigo, en este caso, ha sido una utopía que los ideólogos burgueses vienen alimentando desde hace un siglo.

Pero la izquierda peronista no sólo se equivoca en esto. Al declarar oligarquía solamente a la fracción que llama "improductiva", revela que: 1) no sabe lo que es la oligarquía; 2) ha dejado de ser antioligárquica, ya que sólo ataca a la "improductiva"; 3) sostiene que se puede superar el parasitismo del conjunto de la oligarquía, por vía impositiva.

La oligarquía agraria es el conjunto de los grandes terratenientes, con independencia de su grado de desarrollo capitalista. Es una clase parasitaria en la medida en que obtiene una renta por el solo hecho de ser propietaria del suelo-renta que en Argentina se confunde con el propio beneficio industrial, transformándolo en superbeneficio. Por su importancia social, esta clase ha podido forzar al Estado a tomar medidas económicas que aseguraran este superbeneficio. Por eso es, en una gran medida, una clase que, en conjunto, bloquea el desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas del país, aunque sea, al mismo tiempo, una clase capitalista. Es por la importancia de este superbeneficio que **toda** la oligarquía está en contra del impuesto a la tierra, aunque para la izquierda peronista ese gravamen, sólo perjudicará a los terratenientes menos desarrollados ("improductivos").

Ningún impuesto a la tierra, o a su "productividad", puede confiscar la renta agraria a la oligarquía, por la razón de que esa renta no tiene que ver con el rendimiento natural de la tierra, sino de un modo muy parcial. Como la renta depende del beneficio general del capital (y en esto influyen los precios, los salarios, la tecnología, etc.), el impuesto a la tierra es un impuesto directo como cualquier otro (con importancia variable sobre la renta y el superbeneficio). Ni qué decir que el impuesto no altera el régimen de propiedad de la tierra, que es de donde surge el derecho a la renta del suelo.

La oligarquía argentina se ha encontrado ante el problema de que la enorme revolución en la tecnología agraria en los países desarrollados, ha provocado mundialmente, una tendencia a la desaparición de la renta, y, por lo tanto, del superbeneficio que consiste en la reunión del beneficio y la renta en una sola mano. Como la tecnificación del agro provoca una tendencia a la baja de la tasa (aunque no del monto) del beneficio agrario, el margen de donde sale la renta también tiende a desaparecer.

La reacción de la oligarquía, ante esto, ha sido exigir al Estado un resarcimiento, mediante constantes devaluaciones. Esto prueba el peso económico, social y político del conjunto de la oligarquía. Por otro lado, ha buscado incrementar su propio desarrollo capitalista para compensar con un mayor volumen de beneficios la reducción de la tasa de ganancia sobre el capital invertido.

En tanto la izquierda peronista plantea financiar el desarrollo industrial mediante la transferencia de ingresos desde el agro, la oligarquía levanta la bandera de su propio desarrollo capitalista. Para lo que exige, nuevamente, devaluaciones y subsidios, es decir, mas cargas sobre el trabajo nacional.

Para completar el proceso de eliminación de la renta agraria, y para quebrar la dominación social y política de la oligarquía, lo que se impone es la nacionalización de la tierra.

Inversamente, las soluciones impositivas expropian al pequeño propietario, al que ya se descalifica como "minifundista". Pero en este caso hay que alentar la cooperación entre pequeños propietarios. Para estos la nacionalización de la tierra es simbólica, ya que no perciben renta agraria alguna.

(Continuará)

Universidad: La Plata abre una brecha en la alianza dictadura–partidos tradicionales

En La Plata está en curso una excepcional movilización estudiantil. Ocurre que, el miércoles 20 de abril, numerosas asambleas en las facultades rechazaron el compromiso firmado por la dirección de la FULP con el rector Gallo, por el cual el reclamo de que se eliminaran las correlatividades (éstas impiden proseguir adecuadamente las carreras) era derivado a una discusión con cada uno de los decanos.

Desde el momento en que los estudiantes han derrotado la capitulación de la FULP, se crea una situación extraordinaria, pues se abre el camino para una victoria en regla contra la dictadura. La UJS abogó por la realización de esas asambleas y por la desautorización a la FULP.

Como consecuencia de esto han habido nuevas manifestaciones por las calles de la ciudad. Como el rector Gallo ha venido retrocediendo constantemente, luego de su intransigencia inicial, si ahora se extiende sin cesar la lucha, la victoria es segura.

Inquietudes en Tucumán

La inquietud sigue viva en el estudiantado tucumano, luego del período de movilizaciones contra los cupos de ingreso. Existe una variedad de reclamos: por fecha de exámenes más seguidas, por exámenes recuperatorios, y por la derogación de los aranceles; y una proliferación de las comisiones procentro.

Dada la responsabilidad que le cabe a las agrupaciones ligadas a los partidos burgueses en la frustración de la lucha por el ingreso, la conclusión que se debe sacar es que hay que construir una UJS de masas, porque está ligada a un partido obrero.

Córdoba: Se votó una Asamblea Gral. para el 28 de Abril

En un plenario de centros, procentros y agrupaciones de la FUC se votó un petitorio por la eliminación de cupos de ingreso, la derogación de los aranceles, de la ordenanza 26/77 (que pone fuera de la carrera al alumno que computa un 50 % de aplazos) y de la ley universitaria, y se decidió la realización de una **Asamblea General Universitaria** en la calle frente al Rectorado, el 28 de abril.

La Unión de Juventudes por el Socialismo que tomó la iniciativa de esta propuesta sostiene la necesidad de "trabajar por reuniones abiertas y democráticas en cada facultad, comenzar a poner en pie los cuerpos de delegados eligiendo representantes por curso, todo ello en el camino de masivas **asambleas por facultad** para concretar el 28 un hito en la liquidación del limitacionismo levantando la bandera de la lucha democrática por acabar con la dictadura en la universidad".

ACTOS ANUNCIADOS POR LAS REGIONALES DEL PARTIDO OBRERO PARA EL 1º DE MAYO

SALTA

11 horas. Eric Bonás y Francisco Muñiz. Barrio 20 de junio.

BUENOS AIRES

Bahía Blanca. 10,30 horas. Berutti 2063. Casa 47. Villa Rosario.

San Martín. 11 horas. Villa Lanzone.

Lomas de Zamora. 11 horas. 5 Esquinas.

Monte Chingolo. 11 horas

Berisso. 11 horas.

Merlo. Alto Merlo. 11 horas.

González Catán. 11 horas.

CAPITAL FEDERAL

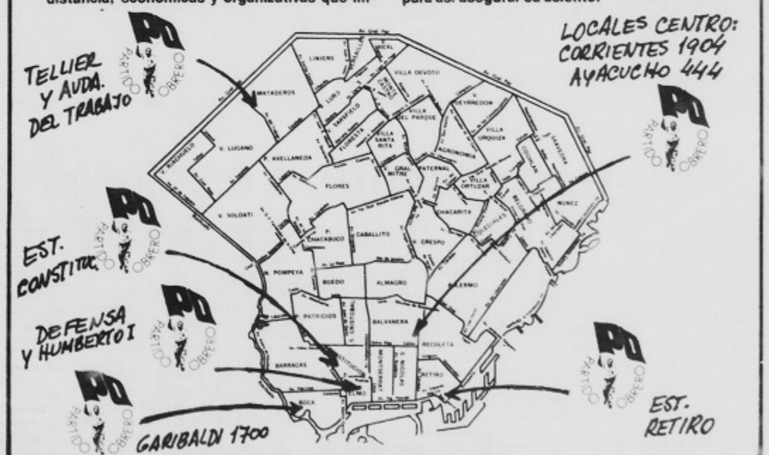
Boca. Garibaldi al 1700. 11 horas.

Mataderos. Tellier y Avda. del Trabajo. 11 horas.

Puntos de concentración para el Acto del 29

Desde cada local partidario en el Gran Buenos Aires y desde algunos puntos de concentración en la Capital Federal —Estación Retiro, Estación Constitución, Garibaldi al 1700 (Boca), Tellier y Avda. del Trabajo (Mataderos), Defensa y Humberto I (San Telmo), en estos últimos casos a las 18 horas— partirán micros para trasladar a los compañeros que deseen asistir al acto del Partido Obrero, que el próximo 29 de abril, a las 19 horas se realizará en Castro Barros 75.

Se trata de superar todas las dificultades de distancia, económicas y organizativas que impidan la asistencia de trabajadores al acto. Los micros serán autofinanciados por cada regional y círculo haciendo colectas y venta anticipada de pasajes entre los simpatizantes. Ningún compañero que no tenga dinero para pagarse el pasaje (cosa hoy terriblemente común frente a los bajos salarios y a los altos costos del transporte) debe quedarse sin venir. Los micros del Partido Obrero facilitarán así la presencia de los compañeros de los lugares más distantes del conurbano. Inscríbase ya en el local o la "mesa" del Partido Obrero de su zona, para así asegurar su asiento.



Locales del Partido Obrero

Capital Federal: (zona Centro)
- Ayacucho 444
- Corrientes 1904

(Boca)
- Garibaldi 1775 esq. Alvarado

Provincia de Buenos Aires:
- Ader 553 - Boulogne - San Isidro
- Belgrano 4500 - San Martín
- Andonaegui y Ruta 21 - González Catán - Matanza
- Martín Fierro y Estados Unidos - Barrio San Nicolás. Km 26 - F. Varela.
- Estanislao del Campo 158 entre Constancio Vigil y Florencio Sánchez - Barrio 5 esquinas - Lomas de Zamora.
- Ing. Huergo 1129 - Dock Sur - Avellaneda
- Vergara 1781 - Villa Tesei - Morón
- Mitre 4714 - Berisso
- Calle 38 entre 31 y 33 - Batán (Mar del Plata) - General Pueyrredón.
- Calle Tandil (ex 200) Nº 653 - Mar del Plata
- Berón de Astrada 4305 - Monte Chingolo - Lanús.
- General Savio 3445 - Los Polvorines - Gral. Sarmiento.
- Berutti 2063, Casa 47, Villa Rosario, Bahía Blanca.

Córdoba:
- Calle Diesel 5531 - Barrio Ituzaingó
- Calle Los Molles esquina Los Espinillos. Barrio Los Sauces
- Calle Congreso 1300 - Villa Libertador.

Mendoza:
- Alsina 2575 -- El Plumerillo - Las Heras.

Río Negro:
- Fortín Ira. Divisón 594 - Cipolletti

Neuquén:
- Remigio Bosch 889 - Villa Florencia - Neuquén.

Tucumán:
- Marina Alfaro 1068 - Barrio San Cayetano -
- Berutti 700 Villa Alberti

San Pablo.
- Calle principal casa Nro. 217.

Santa Fe:

Rosario
- Zona Oeste - Ecuador 1196
- San Lorenzo: Cortada Basilio Busto 632. Altura Av. San Martín 2450.

Santa Cruz
Río Gallegos
- Calle Salta 973

Salta:
- Finca Independencia, Manzana F 523
- Villa 20 de Junio. Eric Bonán y Francisco Muñiz.
- Villa Lavalle. Río Blanco y Tavella.
- Villa Los Sauces. Coronel Vidt 3156.

Prensa obrera

Editado por Editorial "Rumbos" S.R.L. (e.f.) - Editor Responsable: Eduardo Pedro Salas - Domicilio provisorio: Bustamante 673 - Lanús - Pcia. de Buenos Aires - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nro. 192.643 - Impreso en Talleres Alemann S.R.L., 25 de Mayo 626 - Buenos Aires -

Se discute la "gestión obrera mayoritaria"

La crisis boliviana se profundiza

Siles Suazo

En un acto calificado de "histórico" por la Central Obrera Boliviana (COB) la Federación Minera acaba de intervenir por la fuerza y decretar la "gestión obrera mayoritaria" ("La Nación", 20/4) en la COMIBOL, empresa estatal que produce el 60 por ciento de los minerales que exporta Bolivia. Según Lechín, secretario de la COB, "la intervención permitirá reorganizar totalmente a la empresa" y alejar la posibilidad de su paralización ante una larga huelga de técnicos y profesionales.

Esta resolución, según los diarios, dispondría también el control del sector privado, y está relacionada con el caos económico y social que, en el caso de COMIBOL, amenazaba la fuente de trabajo. En 1971, la Asamblea Popular (organización de las masas bolivianas) hizo de la gestión obrera mayoritaria en empresas estatales uno de sus ejes fundamentales de movilización.

En su concepción consecuente, la consigna de la gestión y control obreros plantea el poder obrero y la dirección de la economía por medio de una contabilidad única dirigida por los trabajadores. Es un "puente" hacia un gobierno obrero y de los trabajadores, ya que su establecimiento pone al desnudo la necesidad de la conquista misma del poder.

Todo lleva a pensar, sin embargo, que Lechín ha usado un lenguaje emparentado con el de la Asamblea Popular con la finalidad de establecer la llamada cogestión, es decir, la participación obrera en la administración patronal. Fue así como la burocracia de la COB ha planteado este problema hasta hoy. En este caso se busca, no emancipar a la economía del capital y del imperialismo, sino atar a los obreros a las exigencias de la patronal (austeridad, superexplotación) en nombre de la salvación de la economía nacional (capitalista). La dirección de la COB apoya al gobierno burgués y hasta quiere coaligarse con él, lo que ya está determinando el carácter de colaboración con la patronal y con el Estado que se quiere dar a la gestión obrera. Cualquiera sea la forma de ésta (mayoritaria o minoritaria) su aprovechamiento por los trabajadores dependerá de que los sindicatos se mantengan rigurosamente y activamente independientes del Estado y gobierno burgueses.

La COB en el gobierno

Pero la COB acaba de llamar a "respaldar el proceso de democratización y profundizarlo" y el presidente Siles Suazo a "tratar todas las formas de cogestión laboral en las empresas y de participación de los trabajadores en este gobierno". De ambos lados está el intento de "institucionalizar" la colaboración de los trabajadores con el gobierno UDP, que ha asumido el compromiso político de preservar a la casta militar y defender al capital.

La propuesta de "cogobierno" y "cogestión" de la UDP es un intento de desviar y amortiguar el impulso creciente de las luchas obreras y populares —prácticamente no transcurre jornada sin una movilización—. Los comunistas —más fieles que ninguno en este cometido— "hablan claro": "no nos proponemos trastocar nada (en la COMIBOL). Nos permitiremos sólo hacer una gestión más honesta" ("Le Monde", 4/2), afirma Simón Reyes, dirigente máximo del PC en la COB.

La "democracia" encubre al golpismo

La estructura militar, con sus bandas paramilitares, se mantiene prácticamente intocada. Para la UDP y sus sostenedores, para preservar la democracia hay que evitar irritar a la casta de oficiales y al imperialismo. "No creo que hayamos expulsado de las fuerzas armadas a todos los que estuvieron con García Meza, con la dictadura militar. Esta es la realidad que tuvimos que aceptar", dice Simón Reyes.

Más aún, para los frentepopulistas, la conspiración golpista y los paramilitares deben ser aceptados... en nombre de la democracia y los derechos humanos. "La conspiración va seguir ampliándose más aún bajo el amparo del régimen democrático" sostiene el secretario general del partido de Siles Suazo, y agrega "el caso de los paramilitares sueltos es igual, se mueven amparados por la democracia (que) no puede exponerse a que personas inocentes sean tomadas como paramilitares y vulnerarles sus derechos humanos. Por esto el proceso de limpieza es más lento" ("La Voz", 16/4/83).

En Bolivia, se avecinan jornadas revolucionarias. Así lo indica la descomposición del Estado y la creciente movilización de las masas trabajadoras. La perspectiva de triunfo reposa por entero en desmarcar al proletariado del gobierno de la UDP y abrir camino a la organización independiente de las masas.

"Este-Oeste" contra la revolución centroamericana

Entre la revolución nicaragüense y el imperialismo mundial no puede haber ninguna clase de compromiso estable. O la revolución progresa en el interior y en el exterior —desenvolviéndose en América Central—, o el imperialismo la aplastará. La posibilidad de una "coexistencia pacífica" es una ilusión; ahí está Cuba para probarlo, convertida en una fortaleza sitiada, con todo lo que esto significa para la deformación y degeneración de su proceso revolucionario. En el caso de Nicaragua la tensión entre la revolución y la contrarrevolución es más intensa, debido a que la revolución nicaragüense es un fenómeno aún nuevo, a que las masas que la protagonizaron están aún en movimiento y a que el conjunto de la región vive una situación de guerra civil. Un planteo de "coexistencia pacífica" con el imperialismo lleva a un desarme político que es más peligroso aún que el militar.

La expresión más acabada de esta contradicción es la agresión militar montada por el imperialismo yanqui a partir de Honduras, pero que no se limita a esta zona, como lo evidencian las escaramuzas navales que han comenzado a producirse en aguas territoriales de Nicaragua. Distintos medios periodísticos de los propios Estados Unidos han proporcionado evidencias de que el gobierno de Reagan pretende incrementar aceleradamente la guerra para producir un vuelco espectacular a su favor en cosa de meses, con la finalidad de mostrar una carta de triunfo durante la campaña electoral del próximo año en Norteamérica.

En este cuadro general es, sin embargo, muy instructiva la comparación de la situación actual con la crisis entre Cuba y el imperialismo yanqui que tuvo lugar entre 1959 y 1962. La diferencia más destacada es que mientras que con Cuba el imperialismo yanqui provocó una ruptura de todas las relaciones políticas y económicas, en Nicaragua la agresión militar va acompañada de un boicot económico limitado, no se afectó la renegociación de la deuda externa, continúa un cierto comercio con los Estados Unidos, diversos gobiernos latinoamericanos están en una posición mediadora, e incluso la oposición política interna de Nicaragua, de características proyanquis, goza de una relativa legalidad. En Cuba, hace 20 años, la polarización política interna fue fulminante.

Es indudable que una de las razones de esta diferencia es el carácter más refinado de la agresión yanqui. Puesto que en el presente caso goza de bases de agresión en frontera terrestre, puede preparar una guerra de características más prolongadas, evitando una apuesta al todo o nada que, en Cuba, condujo al fiasco completo por muchos años.

Pero la causa principal de esta situación nos parece que es la existencia de todo un cuadro de acuerdos internacionales para evitar la así llamada "radicalización" de la revolución centroamericana. Contra la opinión de toda la prensa mundial, que se empeña en caracterizar el conflicto centroamericano como una expresión de "la lucha Este-Oeste", nosotros pensamos que hay un acuerdo de garantías "Este-Oeste" para no "cubanizar" ni el proceso nicaragüense ni el centroamericano en general. En este esquema internacional participan, además, los gobiernos imperialistas europeos, la Internacional socialista y los gobiernos "democratizantes" de América Latina (incluso algunas dictaduras).

La crisis entre el congreso norteamericano y Reagan podría estar reflejando, precisamente, la oposición de la burguesía yanqui a un desborde que comprometa ese acuerdo de garantías y conduzca, de pleno, a una guerra civil e internacional. Los sectores anti-Reagan reprochan al presidente no haber reclutado principalmente a la fracción de Eden Pastora en lugar de jugar toda la carta bélica a los somocistas.

Un reciente artículo en el "Wall Street Journal" (4.3), periodo firmemente reaganista, aboga por la implementación de un plan que califica de "poco conocido", suscripto no hace mucho por la mayoría de los cancilleres de la región y de Estados Unidos. La esencia de este plan es un trueque por el cual la dictadura salvadoreña iniciaría negociaciones con la guerrilla a cambio de un proceso similar del gobierno nicaragüense con su oposición interna. Un pacto de este tenor debería contar con un acuerdo o consenso internacional. Según el diario citado, el gobierno sandinista ya habría aceptado los principios de esa negociación, que deberían conducir a elecciones libres en 1985, pero solo con los opositores que residen en el país, no con los exiliados.

Parece claro que la línea contrarrevolucionaria del imperialismo sigue dos carriles que se complementan —el armado y el no armado. Levanta la bandera del pluralismo y hasta de la democracia para condicionar la evolución de Nicaragua a un pacto con la burguesía. Que la agresión no ha clausurado la táctica de las dos vías, también parece estar demostrado en el hecho de que Estados Unidos está discutiendo la conducta a seguir con la cuota de exportación de azúcar nicaragüense en el mercado yanqui. Hace 20 años la anulación de esta cuota precipitó la ruptura total de la revolución cubana y el imperialismo.

Un acuerdo de estas características ni siquiera serviría para detener la agresión militar. Es que debilitaría de tal modo a la revolución que incentivaría todos los intentos de liquidarla militarmente.

No puede haber compromiso estable entre la revolución y el imperialismo.